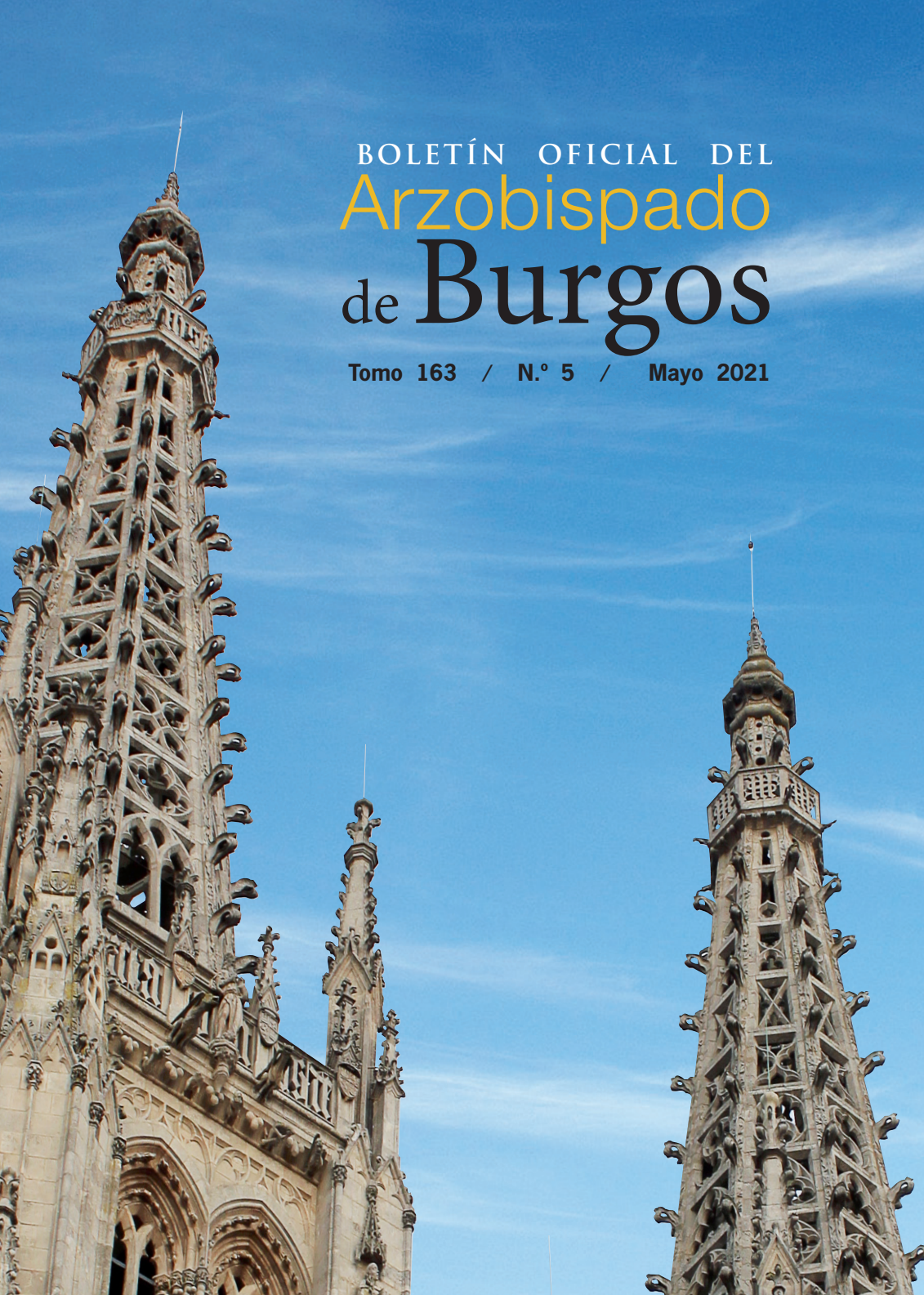


# BOLETÍN OFICIAL DEL Arzobispado de Burgos

Tomo 163 / N.º 5 / Mayo 2021

# BOLETIN ECLESIASTICO

## DEL ARZOBISPADO DE BURGOS

Tomo 163 – Núm. 5 Mayo 2021

**Dirección y Administración**
**CASA DE LA IGLESIA**

*El Arzobispo*

## Mensajes

### I

### HE RESUCITADO Y ESTOY CONTIGO

(4-4-2021)

Queridos hermanos y hermanas:

«¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado» (Lc 24, 1-6). Hoy, con la resurrección de Jesús, se cumple la promesa que el Padre confió a nuestra mirada al atardecer del Viernes Santo: el Crucificado ha resucitado para sanar las heridas de una humanidad desorientada, fragmentada y desolada.

Hoy, el anhelo de infinito y la nostalgia de eternidad que habitan en nuestro corazón se sienten amparados por un amor que es más fuerte que

la muerte. Hoy, resuena en cada confín de la tierra el consuelo de esta Iglesia que, como madre, nos acoge, nos cobija y nos levanta del polvo dolorido del pecado.

¡Jesucristo ha resucitado! Verdaderamente, ¡ha resucitado! De otra manera, ¿dónde sanarían el silencio solitario del Getsemaní, los latigazos, las lágrimas de la Pasión y el temblor de un madero construido con espinas? Si Cristo no hubiese vuelto a la vida, como dejó escrito san Pablo, vana sería nuestra fe… (1 Cor 15, 14).

Este día nos invita a redescubrir que nuestra vida terrena no es una pasión inútil, no es un vía crucis de desvelos infinitos, sino que es un sendero de esperanza, más allá de oscuridades y momentos inciertos, que nos lleva a contemplar la piedra removida del sepulcro.

La misericordia de Dios manifestada en Jesús, una vez más, vence al dolor y a la desesperanza. La vida en Cristo resucitado, el suceso más desconcertante de la historia humana, vence al vacío de la muerte. Aquello que, humanamente, era impensable, sucedió… Y hoy Jesús está vivo. Un acontecimiento universal que no responde a un suceso milagroso, sino a un hecho acaecido y constatado históricamente que, como una vez señaló san Juan Pablo II, debe contemplarse «con las rodillas de la mente inclinadas».

Nosotros, como aquellos primeros discípulos que nos transmitieron un testimonio vivo de lo que habían visto y oído, también somos «testigos de la resurrección de Cristo» (Hech 1, 22). Lo somos, cuando la desolación del Huerto de los Olivos no deshace nuestra fe; lo somos, cuando el Señor nos pide que le ayudemos a cargar con el peso de una cruz compartida; lo somos, cuando permanecemos –como María– al pie de la cruz; lo somos, cuando recorremos con las santas mujeres el camino hacia el sepulcro; lo somos, cuando atardece, de camino hacia Emaús, pero mantenemos nuestro corazón en vela porque Jesús necesita nuestras manos para bendecir, acoger y sanar; y lo somos, cuando nos estremecemos de alegría, porque encontramos en el Resucitado a aquel que da sentido a nuestra vida.

Queridos hermanos y hermanas: «Dios es un Dios de vivos y no de muertos» (Lc 20, 38). Y si el Padre ha resucitado a su propio Hijo, nos quiere alegres, esperanzados y llenos de vida, «y vida en abundancia» (Jn 10, 10), porque esa resurrección es promesa de la nuestra.

A partir de la Resurrección, esta promesa debe resonar en nuestro interior de una manera más especial, si cabe. Hemos de ser reflejos de esa Vida que se entrega, que se pone al servicio del prójimo sin ningún tipo de acepción de personas. Hasta que seamos conscientes de cuánto nos ama Dios, hasta que el corazón descanse en Él. Y así, como San Pablo, podamos afirmar con serenidad: «Si morimos con Cristo, viviremos con Él» (Rom 6, 5).

Con la Santísima Virgen María, de su mano generosa, delicada y compasiva, nos adentramos en el misterio que el Padre ha llevado a cabo con su vigilia de amor resucitando a su Hijo de entre los muertos por el poder del Espíritu Santo. Y, en su presencia, sintamos cómo su Hijo, hoy, nos dice en silencio: «No temas, he resucitado y estoy contigo» (Misal Romano, Domingo de Resurrección, Antífona de entrada. Cfr. Sal 138 (139), 18.5-6).

Con gran afecto, pido a Jesús resucitado que os bendiga y os deseo una Feliz Pascua de Resurrección.

✠ Mario Iceta Gavicagogeascoa
*Arzobispo de Burgos*

## II

## LA MISERICORDIA DE DIOS ABRAZA NUESTRA FRAGILIDAD

(11-4-2021)

Queridos hermanos y hermanas:

Hace veintiún años, el Papa san Juan Pablo II canonizó a santa Faustina Kowalska, quien recibió el carisma de promover la devoción a la Divina Misericordia. Durante la celebración, el Santo Padre declaró que cada segundo domingo de Pascua, que es el día que hoy conmemoramos, se celebraría en toda la Iglesia el Domingo de la Divina Misericordia.

«Cristo encarna y personifica la misericordia», revela san Juan Pablo II en su encíclica *Dives in misericordia,* escrita en 1980. En cada una de sus palabras, el Papa santo, que ya descansa en los brazos del Señor de la Vida, anima al pueblo cristiano a regresar la mirada al misterio del amor misericordioso de Dios. Una llama de amor perpetuo que ahora, más que nunca, en estos tiempos difíciles, hemos de mantener encendida. Porque Dios muestra su rostro, que es misericordia y que no conoce confines ni limitaciones. Él, ante nuestra fragilidad, prolonga su amor en forma de misericordia, ansía que volvamos a él, nos levanta de las caídas, y perdona nuestros pecados cuando –en el corazón del mundo– tantas veces no encontramos el consuelo que necesitamos.

La misericordia es el rostro de Dios manifestado en Jesús, que sufre en la piel deshecha de sus hijos e hijas, que impregna de ternura la intimidad angustiada de cualquier vida hecha jirones, que abre el corazón a la alegría de ser esperados siempre y amados para siempre. San Francisco de Asís, en su *Testamento*, recuerda cómo Dios, a través de los leprosos

que cuidaba, impregnó sus manos de misericordia: «Me parecía extremadamente amargo ver los leprosos. Y el Señor mismo me condujo entre ellos e hice misericordia con ellos. Y aquello que me parecía amargo, se me convirtió en dulzura del alma y del cuerpo».

La misericordia es el acto definitivo y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro. Y tiene que ser la ley fundamental que habite en el corazón de cada persona «cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida», afirmaba el Papa Francisco en *Misericordiae vultus*, la bula que convocó el Jubileo Extraordinario de la Misericordia el año 2015.

La misericordia es una realidad que podemos contemplar en la parábola del hijo pródigo (Lc 15,11-32), donde la riqueza del perdón alcanza cimas incomparables y donde se palpa –en plenitud– la esencia de la misericordia divina. Una parábola hecha vida especialmente para quien ya ha perdido la esperanza o para quien ha dejado de creer en la insondable profundidad del misterio del amor de Dios. Porque todo en ella, todo en sí, habla de amor: un amor, como afirma la Escritura, «compasivo y misericordioso, lento a la ira, y pródigo en amor y fidelidad» (Ex 34,6). Un abrazo, el del Padre, que encierra por completo el sentido primero y último del creer.

El Papa Francisco, cuando proclamó el Año Jubilar de la Misericordia, recordaba que «la misericordia de Dios se transforma en indulgencia del Padre que, a través de la Esposa de Cristo, alcanza al pecador perdonado y lo libera de todo residuo y consecuencia del pecado, habilitándolo a obrar con caridad, a crecer en el amor». Un valor que, incluso, sobrepasa los confines de la Iglesia. Y nosotros, frágiles apóstoles del Evangelio, somos testigos de este precioso regalo. Lo vivimos hace unos días, al pie de la cruz, con María y con Juan, a través de las palabras que salieron de la boca del Señor: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen».

Queridos hermanos y hermanas: hoy, de la mano de santa Faustina Kowalska, estamos llamados a ser signos del primado de la misericordia. Y cuando nos fallen las fuerzas, nos aferramos a la Eucaristía, pan vivo de misericordia que sostiene nuestro camino, y a la mirada de la Virgen María, como le decimos en la Salve, Reina y Madre de misericordia. Os deseo una vivencia profunda y llena de alegría de este tiempo de Pascua.

Con la felicitación pascual recibid mi abrazo y la bendición de Dios.

✠ Mario Iceta Gavicagogeascoa
*Arzobispo de Burgos*

## III

## LA PASCUA DEL TRABAJO

(18-4-2021)

Queridos hermanos y hermanas:

Decía Yibran Khalil, más conocido como el poeta del exilio, que «amar a la vida a través del trabajo es intimar con el más recóndito secreto de la vida». Y, por esta misma razón, porque el verbo amar es inseparable del verbo servir, tenemos que valorar el trabajo humano en la medida en que nos dignifica como hijos de Dios, corresponsables con Él en el cuidado de la vida y la creación.

El trabajo es una dimensión fundamental de la vida humana. Por eso, me ha parecido conveniente instituir en la archidiócesis de Burgos la Pascua del Trabajo, que celebraremos cada III domingo de Pascua, ya que caerá habitualmente en la proximidad del primero de mayo. Un día singular y, sin duda, significativo, que nace con el deseo de resaltar la dignidad del trabajo como cooperación a la obra creadora de Dios y como elemento que nos dignifica y nos hace crecer hacia nuestra plenitud. De este modo introduciremos esta dimensión esencial en el misterio de la Pasión, muerte y Resurrección del Señor.

En estos momentos de fatiga existencial, donde el coronavirus no solo se está llevando por delante la vida de muchos hermanos, sino también el trabajo y las ilusiones de muchas personas, necesitamos edificadores de la ciudad humana que cumplan –con sus propias manos– el sueño de Dios. Decía el Papa Francisco en la festividad de san José del año pasado que «el trabajo humano es la vocación recibida de Dios y hace al hombre semejante a Él porque, con el trabajo, el hombre es capaz de crear».

Por eso, toda injusticia cometida contra el trabajador daña la propia dignidad humana y nos embrutece. El trabajo, sin duda alguna, es una vocación humana y una bendición de Dios. Trabajar dignifica siempre, y nos hace crecer y desarrollarnos como personas y como comunidad. El trabajo templa el espíritu, nos permite expresar nuestra capacidad creativa, contribuye al bien del prójimo y edifica una sociedad fraterna. Un camino, a veces, duro, que necesita de un reconocimiento, unas condiciones y una remuneración justa y equitativa. Para ello, necesitamos releer la realidad con los ojos de Evangelio y con la Doctrina Social de la Iglesia reavivando las esperanzas que a día de hoy se ven amenazadas por esta crisis sanitaria, social y económica.

No olvidemos que: «Aquel que, siendo Dios, se hizo semejante a nosotros en todo, dedicó la mayor parte de los años de su vida terrena al

trabajo manual junto al banco del carpintero», manifiesta san Juan Pablo II en su encíclica Laborem exercens. Una circunstancia que constituye, por sí sola, «el más elocuente "Evangelio del trabajo", que manifiesta cómo el fundamento para determinar el valor del trabajo humano no es, en primer lugar, el tipo de trabajo que se realiza, sino el hecho de que quien lo ejecuta es una persona humana» (LE, 6) Queridos hermanos y hermanas: el trabajo no puede ser una mercancía o una actividad productiva sin más. Debe realizarse en condiciones adecuadas y respetuosas con el trabajador que promueva siempre su inherente dignidad. Por eso no podemos hablar con propiedad y verdad de "mercado laboral", porque el trabajo no es una mercancía que se pueda mercadear. Es muchísimo más. «Trabajo» y «persona» han de ir siempre de la mano; de otra forma, habremos deshumanizado la acción de trabajar, de servir y de poner en primer lugar y en el centro de todo a la persona.

El trabajo se une en una oración coral de fe y alabanza, dejando un lugar necesario y fundamental al descanso, desde la escucha de la Palabra de Dios, la celebración de la Eucaristía y el cuidado y servicio a la familia, a quienes nos rodean y particularmente a los necesitados. La Palabra es el termómetro que mide nuestra fidelidad y nos ayuda a unir trabajo y oración. Solo así, desde una economía de comunión que salvaguarde la dignidad y construya el Reino de Dios, tendrá sentido proclamar el Evangelio del trabajo: «Viviendo como cristianos en el mundo laboral y siendo apóstoles entre los trabajadores» (Mensaje de Benedicto XVI enviado al IX Foro Internacional de los jóvenes sobre el tema Testigos de Cristo en el mundo del trabajo).

Seamos pan partido y vino derramado que se conviertan, por amor y dignidad hacia los que más sufren, en Cuerpo y Sangre de Aquel que nos amó primero. Arropemos a quienes no pueden trabajar, a los parados, cambiemos las condiciones penosas e indignas que puedan darse en algunos ámbitos laborales, honremos a quienes han sido heridos o han perdido la vida en el campo laboral. Reconozcamos adecuadamente con la remuneración y las condiciones justas de descanso, jubilación y futuro digno a quienes tanto han hecho para que todos disfrutemos del progreso y el bienestar, gracias al trabajo excelente y entregado de quienes nos precedieron y quienes, con nosotros, colaboran en la edificación de una sociedad justa y fraterna.

Con gran afecto, recibid mi bendición y felicitación en este tiempo de Pascua.

✠ Mario Iceta Gavicagogeascoa
*Arzobispo de Burgos*

## IV

## EL BUEN PASTOR DA LA VIDA POR SUS OVEJAS

(25-4-2021)

Queridos hermanos y hermanas:

«El Buen Pastor da la vida por sus ovejas» (Jn 10, 11). Jesús Resucitado, verdadero Dios y verdadero hombre, vuelve a recordarnos hoy, Domingo del Buen Pastor, que ha venido a dar la vida por todos. El Señor, una vez más, abre sus brazos y se presenta como la puerta por la que entran las ovejas para alcanzar el descanso, la gloria y la vida plena en el amor. Hoy volvemos la mirada al Pastor. Porque su fidelidad nos preserva del peligro, porque su entrega redime nuestra desesperanza, porque necesitamos de su Cuerpo y de su Sangre para dar sentido pleno a nuestra vida.

El Señor Jesús se dejó clavar en el madero para curar nuestras heridas, sin retener nada para él, y para consumar, así, lo que a diario hacemos vida por amor en el altar. Cristo, Pastor del pueblo y Cordero de Dios, nos enseña a vivir una vida de servicio. Y lo hace curando y velando las heridas de cada una de sus ovejas, a las que llama por su nombre, para después salir a buscar a la que se despistó por el camino o se extravió.

Está deseando que reconozcamos su voz entre tanto ruido, llevarnos sobre sus hombros para sostener nuestro cansancio, que le reconozcamos como hermano y amigo. Porque, como decía santa Teresa de Jesús, «solo el amor da valor a todas las cosas», y sin un corazón lleno de amor y sin unas manos generosas, como son las de Dios, «es imposible curar a un hombre enfermo de su soledad».

«Mirad qué amor nos ha tenido el Padre…», revela el evangelista san Juan (1 Jn3, 1). Es el Padre que nos entrega a su propio Hijo para que pastoree nuestras huellas, nuestros dones, nuestros cansancios.

San Agustín, ante el misterio abismal de la elección divina, manifestaba que «Dios no te deja, si tú no le dejas». En Jesús escuchamos su Palabra hecha carne. Y nos posibilita percibir su presencia en el sonido de una hoja que cae, en el llanto de un niño que nace, en la sonrisa de un abuelo o en la brisa del mar. Y que lo hagamos con toda nuestra alma al descubierto. «Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna» (Jn, 10, 27-28), nos prometió el Señor, y nos sigue prometiendo cada día de desvelo y cada noche de desierto.

Queridos hermanos y hermanas: sigámosle, aunque nos caigamos una y otra vez. Lo importante no es caer, sino levantarse; siendo conscientes de que siempre nos espera el abrazo que toma cuerpo en nuestra alma.

El Buen Pastor, como hizo con los apóstoles a orillas del lago de Galilea, nos sigue llamando por nuestro nombre. Para que todos seamos uno: un solo rebaño y un solo redil, en el corazón de un solo Pastor. Él, quien nos ama profundamente, aunque algunas veces nosotros ni le devolvamos la mirada. Él, que siendo Dios, despojándose de sí mismo, abandona todo para velar por su amado rebaño.

La Santísima Virgen María, con su ternura de Madre, supo guardar en su corazón la voz de Dios. Acudamos a sus brazos cuando la niebla oculte los de su Hijo. Ella, Madre del Buen Pastor, nos alienta a ser –a imagen de Jesús– «un solo corazón y una sola alma» (Hch 4, 32). Fiaos del Señor. Él, como Pastor bueno que es, no os defraudará jamás. Y orad por quienes han recibido del Buen Pastor la vocación a representarle sacramentalmente en la comunidad cristiana. Los pastores desgastan su vida para cuidar de vosotros. También nosotros necesitamos de vuestro cuidado y acompañamiento. Que pueda, de este modo, hacerse realidad el deseo del Señor: «Sabrán que sois mis discípulos si os amáis».

Con gran afecto, recibid la Bendición de Cristo Buen Pastor en este domingo de Pascua.

✠ Mario Iceta Gavicagogeascoa
*Arzobispo de Burgos*

## Decreto

### I

### DECRETO DE CONSTITUCIÓN DEL CONSEJO PASTORAL DIOCESANO

MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA
ARZOBISPO DE BURGOS

**HAGO SABER:**

Que, habiéndose realizado las votaciones para la elección de los miembros del **CONSEJO PASTORAL DIOCESANO**, de conformidad con los Estatutos y de la Convocatoria de Elecciones hecha por Decreto de 15 de febrero de 2021, para la renovación de dicho Consejo:

En virtud de mis Facultades Ordinarias, a tenor del canon 513 del Código de Derecho Canónico:

Por las presentes **constituyo el CONSEJO PASTORAL DIOCESANO** que se regirá por la normativa canónica y los Estatutos reformados, ***por tiempo de tres años,*** quedando integrado por los miembros que se expresan en anexo documento.

Dado en Burgos, a 30 de abril de 2021.

✠ Mario Iceta Gavicagogeascoa
*Arzobispo de Burgos*

Por disposición del Sr. Arzobispo

Ildefonso Asenjo Quintana
*Canciller Secretario General*

## II

# MIEMBROS DEL CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL

Mayo 2021

PRESIDENTE

1. D. Mario Iceta Gavicagogeascoa (Arzobispo).

I. MIEMBROS NATOS

2. D. Fernando García Cadiñanos (Vicario general).
3. D. José Luis Lastra Palacios (Vicario pastoral).
4. D. Jesús Castilla Fuente (Vicario para el clero).
5. D. Amadeo Alonso Arribas, sdb (Vicario para la vida consagrada).
6. D. Vicente Rebollo Mozos (Vicario de economía).
7. D. Andrés Picón Picón (Vicario de asuntos especiales).
8. D. Carmelo Hernández Gallo, ocd (Presidente de CONFER).
9. D. Álvaro Cuesta Arias (Secretario Consejo diocesano de Acción Católica).
10. D. Jorge Simón Rodríguez (Director de Cáritas diocesana).

II. MIEMBROS POR ELECCIÓN

*A) ARCIPRESTES*

11. D. Rafael Casado García (Amaya).
12. D. Julio Andrés Alonso Mediavilla (Merindades).
13. D. Eduardo Cámara Navarro (San Juan de Ortega).
14. D. Marcos Pérez Illera (Gamonal).
15. D. Ramón Delgado Lacalle (Arlanza).
16. D. Rafael del Olmo Santamaría (Miranda de Ebro).

*B) DELEGACIONES Y SECRETARIADOS DIOCESANOS*

17. Dª. Lucía Ferreras Galerón (Apostolado seglar).
18. D. Agustín Burgos Asurmendi (Liturgia).
19. D. Jorge Lara Izquierdo - Dª. Laura Pérez Martín (Familia y vida).
20. D. Raúl Pereda Sancho (Catequesis).
21. D. José Mª Antón Alonso (Enseñanza).
22. Dª. Maite Domínguez Sánchez (Misiones).

23. D. Óscar Moriana López de Silanes (Infancia y Juventud).
24. D. Enrique Ybáñez Vallejo (Pastoral vocacional).
25. Dª. Sagrario Villanueva Palmero (Pastoral obrera).
26. D. Álvaro Tajadura Sanz (Medios de comunicación social).
27. D. Lucinio Ramos Rebollares (Religiosidad popular y cofradías).
28. D. Carlos Izquierdo Yusta (Pastoral universitaria y de la cultura).
29. Hª. Felipa Pozo Ramos (Pastoral de la salud).
30. Dª. Hilda Vizarro Taipe (Pastoral de migraciones).
31. Dª. Maite Ortiz Irigoyen (Pastoral penitenciaria).
32. Dª. Rosalina Vicente Giménez (Pastoral gitana)
33. D. Juan Álvarez Quevedo (Patrimonio, cultura y arte).
34. D. Felipe Rodríguez Miguel (Ecumenismo)
35. D. José María Martínez Cuesta (Secretariado del Catecumenado).
36. Hª. Consuelo Rojo Fernández (Secretariado de Trata).
37. D. Julián Gumiel Velasco (Secretariado de Peregrinaciones).
38. D. Luis Gutiérrez Tapia (Departamento de formación sociopolítica).
39. D. Juan José Ángel Madrid (Voluntared - Escuela diocesana).

*C) INSTITUTOS RELIGIOSOS, SECULARES Y SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA*

40. Hº. Carmelo Martínez Gil, hsjd.
41. P. Javier Pérez de la Canal, sj.
42. Dª. Teresa Gárriz López, Instituto secular Nuestra Señora de la Vida.

*D) SEMINARIOS Y FACULTAD*

43. Dª. Claire Marie Stubbemann (Facultad).

*E) MOVIMIENTOS LAICALES*

44. Dª. Anuncia de la Vega de la Red (Institución Teresiana).
45. Dª. María Isabel Álamo Álamo (Hermandad Obrera de Acción Católica).
46. Dª. Virginia Barquín Alonso (Acción Católica General)
47. Dª. Mª Trinidad Varona Miguel (Equipo de la Delegación)

*F) PARROQUIAS*

48. Dª. Isabel Amo González (Arcip. Amaya)
49. Dª. Mª Ángeles Vereas Elices (Arcip. Miranda de Ebro).
50. D. Iñaki Lorenzo Urruchi (Arcip. Miranda de Ebro).
51. D. Emilio González Terán (Arcip. Merindades)
52. D. Vicente Heras Alarcia (Arcip. Oca-Tirón).

53. Dª. Marga Mariscal Barraza (Burgos-Gamonal)
54. D. Exiquio Herrero Herrero (Arcip. Burgos-Gamonal).
55. Hª. Mª Rosa Martín (Arcip. Burgos-Vega).
56. Dª. Inmaculada López Abia (Arcip. Burgos-Vega).
57. Dª. Ana María Alameda Araus (Arcip. Burgos-Vena).
58. D. Manuel Cerezo Grande (Arcip. Burgos-Vena).
59. Dª. Marta Allende del Río (Arcip. San Juan de Ortega).
60. D. Manuel Cuadra de la Roca (Arcip. Santo Domingo de Guzmán).
61. D. Mariano Giménez Serrano (Arcip. Santo Domingo de Guzmán).
62. Hª. Concepción Martín Herrera (Arcip. La Sierra).
63. Dª. María Isabel Briones Diez (Arcip. Arlanza).

## Vicaría General

### RECORDATORIO ELEMENTOS PARA UNA CORRECTA ADECUACIÓN EN MATERIA DE PROTECCIÓN DE DATOS

Como sabes, en la Diócesis venimos haciendo un esfuerzo por adecuarnos a la normativa vigente en temas de protección de datos. Desde el Arzobispado tenemos contratada una empresa que nos asesora en todas estas cuestiones que solo podrán implementarse con la ayuda y la colaboración de todos. Por eso, para que sigamos avanzando, te recuerdo algunas medidas imprescindibles que seguro estamos realizando o que tenemos que realizar:

- **Utilización de los correos institucionales:** es preciso que utilicemos, para las comunicaciones oficiales, el correo institucional tanto personal o parroquial, es decir, con el dominio "@archiburgos.es". En ellos tenemos insertado por defecto la información básica y necesaria sobre Protección de Datos de Carácter Personal gracias a la cual cualquier tipo de comunicación por este medio se encontrará perfectamente legitimada. Por favor, para comunicaciones oficiales desde la parroquia, no utilizar otro correo que el institucional. Para crear el de las parroquias, ponte en contacto con José Luis Pascual.

- **Utilización de los Formularios**: cualquier tipo de solicitud para celebración de sacramentos, realización de actividades pastorales que supongan recogida de datos, partidas sacramentales…. debe ser realizada mediante los documentos facilitados a tal efecto: dichos documentos ya se encuentran totalmente adecuados a las exigencias requeridas, por lo que su utilización es de vital importancia. Dichos formularios los puedes encontrar en: https://drive.google.com/drive/folders/1QPzrXG9rDvIRLF3nLbMPBsD4MotcQCG2?usp=sharing

- **Suscripción de Acuerdos con los Voluntarios**: todos aquellos voluntarios que cumplan con alguna labor y con los cuales se lleve a cabo cualquier tipo de comunicación, deben tener suscrito obligatoriamente un acuerdo de voluntariado. También es indispensable la certificación de carecer de antecedentes por delitos se-

xuales para los que están en contacto con menores, siguiendo los protocolos diocesanos. https://www.archiburgos.es/wp-content/uploads/2019/03/3-2-7-acuerdo-de-incorporacion-de-la-persona-voluntaria.pdf
https://www.archiburgos.es/wp-content/uploads/2018/09/2-1-7-decreto-y-protocolo-sobre-prevencion-y-actuacion.pdf

- **Toma, Publicación y Difusión de Imágenes**: espacialmente sensible es este tema. Para tomar cualquier tipo de fotografía (especial precaución en supuestos de menores de edad), se debe haber recabado con carácter previo el consentimiento de manera individualizada por cada interesado. Para cualquier publicación en una página web o redes sociales, este requisito es de indispensable cumplimiento.

Como os indiqué en su momento, el siguiente paso es avanzar en:

- **Adecuación de las Páginas Webs**: cualquier tipo de web debe contar con los contenidos necesarios de Política de Privacidad, Política de Cookies (con su respectivo banner informativo) y Aviso Legal. Respecto a los formularios de contacto de los sitios web, estos siempre deben tener habilitada una casilla para recabar el consentimiento de los usuarios / interesados.

- **Videovigilancia**: todos aquellos lugares en los que sean utilizados sistemas de videovigilancia deben disponer en algún lugar visible de los carteles informativos a tales efectos. También se debe facilitar la información sobre el tratamiento de datos de videovigilancia siempre que sea solicitada por los interesados.

- **Empleados:** todas aquellas entidades o parroquias que posean personal laboral contratado, deben tener recabados sus consentimientos y suscritos los contratos de confidencialidad entre ambas partes.

- **Albergues:** Todos los albergues tienen que cumplir la normativa legal sobre protección de datos.

Todas las parroquias que se encuentren en alguna de estas situaciones indicadas al final del comunicado y que todavía no han recibido la visita de la empresa, por favor, que me lo comuniquen para ir realizando poco a poco.

Muchas gracias a todos por vuestra colaboración.

Fernando García Cadiñanos
*Vicario General*

## Vicaría de Pastoral

### I

### ASISTENCIA A LOS ENCUENTROS DE ORACION EN CUARESMA

| Día y lugar | Director | Plazas | Asistentes |
|---|---|---|---|
| 13 marzo: San Pedro de Cardeña | Lucía Ferreras | 20 | **12** |
| 13 marzo: Vivar del Cid | José B. Fernández de Pinedo | 20 | **18** |
| 20 marzo: Medina de Pomar | Pedro Tomás Navajas | 25 | **23** |
| 27 marzo: El Espino | Laura Pérez y Jorge Lara | 25 | **13** |
| 27 marzo: El Carmen | Equipo del CIPE | 50 | **49** |
| 27 marzo: San Pedro de Cardeña | Claire Mª Stubbemann | 20 | **21** |
| TOTAL | | 160 | **136** |

### II

### CALENDARIO DE PRINCIPALES ACTIVIDADES DIOCESANAS PARA EL MES DE MAYO

**Mayo**

***1** sábado:* *Día del Trabajo*. (Pastoral Obrera)

**7** y **8**: Taller sobre "acompañamiento y gestión de heridas emocionales". (COF)

**8** sábado: XXXIII Encuentro diocesano de Monaguillos. (Seminario - Pastoral Vocacional)

| | |
|---|---|
| ***9** domingo:* | *Pascua del Enfermo*. Jubileo del Enfermo. (Pastoral de la Salud) |
| **10** lunes: | Celebración de San Juan de Ávila. Jubileo de los sacerdotes. (Vicaría del clero) |
| **10** lunes: | Círculo de silencio. (Pastoral de Migraciones) |
| **11** martes: | Diálogos en la Catedral. (VIII Centenario) |
| **12** miércoles: | Encuentro diocesano de Pastoral de Migraciones. (Pastoral de Migraciones) |
| **13** jueves: | Día de la Facultad. (Facultad) |
| ***16** domingo:* | *Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*. *Ministerios laicales*. |
| **19** y **20**: | Jornadas de diálogo cristiano-musulmán. (Pastoral de Migraciones) |
| **22** sábado: | Encuentro y Jubileo de laicos. (Apostolado Seglar) |
| ***23** domingo:* | *Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar*. |
| **26** jueves: | Contemplación en la Catedral. (VIII Centenario) |
| **29** sábado: | Consejo Pastoral Diocesano. |
| **29** sábado: | Confirmaciones de adultos en la catedral. |
| ***30** domingo:* | *Día pro-orantibus y Jubileo de la Vida Consagrada*. |

## Secretaría General

### I

### ANUNCIO DE ÓRDENES SAGRADAS

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de la Diócesis, Dr. D. Mario Iceta Gavicagogeascoa, ha dispuesto conferir el ORDEN DEL PRESBITERADO el día 26 de junio de 2021, a las 11,00 de la mañana, en la SANTA IGLESIA CATEDRAL de Burgos.

Los aspirantes a la Sagrada Orden presentarán en la Secretaría General del Arzobispado la documentación pertinente, antes del 12 de mayo del año en curso.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados, a los efectos consiguientes.

Burgos, 12 de abril de 2021

Ildefonso Asenjo Quintana
*Canciller Secretario General*

### II

### NOMBRAMIENTO

Con fecha de 14 de abril de 2021, el Sr. Arzobispo ha nombrado Administrador Parroquial de las Parroquias de Los Barrios de Bureba, Aguilar de Bureba, Barrio de Díaz Ruiz, Cornudilla, Hermosilla, La Parte de Bureba, Las Vesgas, Quintanillabón, Solduengo, Vileña de Bureba y Terrazos, al Rvdo. D. Julián Galerón Cuesta.

## III

## JUBILACIÓN DENTRO DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD DEL CLERO

Con fecha 15 de abril de 2021 el Sr. Arzobispo ha aceptado la jubilación "dentro del sistema de la seguridad del clero", al Rvdo. D. Elías González Barriuso.

## IV

## EN LA PAZ DEL SEÑOR

### 1) Rvdo. D. EUTIMIO HERRERO HERRERO

*Sacerdote diocesano*

Eutimio nació en Sotillo de la Ribera el día 23 de noviembre de 1929. Cursó sus estudios en el Seminario de El Burgo de Osma. Fue ordenado sacerdote en esta misma localidad el día 30 de mayo de 1953.

Estos han sido sus destinos pastorales: Párroco de Hinojosa del Campo y de La Muela (Osma-Soria). Párroco de Castrillo de la Reina y Moncalvillo de la Sierra. Párroco de de Gumiel de Izán, Valdeande y Villalbilla de Gumiel. Vicario Parroquial de San Pablo en Burgos. Pasó un tiempo en Tierra Santa. Reincorporado a la Diócesis fue Párroco de Fuentelcesped y Adscrito a la Parroquia de San José de Aranda. En el 2005 cesó en su actividad pastoral. Falleció el 28 de marzo de 2021. Las Exequias, presididas por el Sr. Arzobispo, tuvieron lugar en Gumiel de Izán. Sus restos reposan en el cementerio de La Aguilera.

Expresamos nuestro cariño y condolencia a su sobrina Candelas y a toda la familia. Pedimos al Señor la bienaventuranza de S. Francisco de Asís para Eutimio: *"Bienaventurados aquellos a quienes encuentre en tu santísima voluntad, porque la muerte segunda no les hará mal"*

Agradecemos a Dios la entrega de Eutimio que ya en su ordenación eligió el lema **"Seréis mis testigos**", y que a lo largo de su larga vida sacerdotal trató de encarnar, ceñido con el cordón franciscano que expresa el seguimiento evangélico sin condiciones.

## 2) Rvdo. D. DELFINO VELASCO ORTIZ

*Sacerdote Diocesano*

Delfino nació en Cornudilla el 23 de febrero de 1946. Cursó sus estudios en el Seminario Menor y en la Facultad de Teología de Burgos. Fue ordenado sacerdote el 25 de septiembre de 1971. Este año hubiera celebrado sus bodas de oro sacerdotales.

Los primeros años de sacerdocio simultaneó estudios en la Facultad con la atención pastoral a algunas parroquias: Vicario Parroquial de la Anunciación, encargado de Covanera, Bañuelos del Rudrón, Moradillo del Castillo, Santa Coloma, Tablada del Rudrón, Tubilla del Agua. En 1973 fue nombrado párroco de Cidad de Valdeporres, Dosante, Ahedo de las Pueblas, Busnela…. En 1974 pasó a ser Vicario Parroquial en el Espíritu Santo de Miranda de Ebro. En el 1976 fue nombrado Capellán de las MM. Concepcionistas Franciscanas de Peñaranda de Duero y Párroco de Quemada. En 1977 se le concedieron las Transitoriales para trabajar pastoralmente en la Diócesis de Vitoria. En 1979 fue nombrado director del Colegio de San Pedro y San Felices. En 1993 se le encargaron Llano de Bureba y Hermosilla. En 1996 fue nombrado Párroco de Briviesca. Y a partir de 1999 atendió a estas parroquias: Los Barrios de Bureba, Berzosa de Burena, Terrazos, Las Vesgas, Vileña, Cornudilla, La Parte de Bureba, Barrio de Díaz Ruiz y Solduengo. Tras un mes hospitalizado a causa de un ictus, falleció en el Hospital de San Juan de Dios el día 3 de abril de 2021. Las Exequias, presididas por D. Mario, se celebraron en su pueblo natal y de residencia el día 4, domingo de Pascua de Resurrección.

A pesar de la pandemia, fueron muchos los que nos acercamos a Cornudilla para decir adiós a este buen amigo, a este párroco de tantos pueblos que quisieron agradecerle su servicio y entrega.

## 3) Rvdo. D. RAMÓN ALONSO DE LINAJE SANTAOLALLA

*Sacerdote Diocesano*

D. Ramón nació en Briviesca el 3 de septiembre de 1932. Recibió el Presbiterado en Roma el 19 de marzo de 1956. Cursó estudios en Comillas y en la Universidad Pontificia Gregoriana donde se licenció en Teología. Seguidamente amplió estudios en el Instituto de Ciencias Sociales de Roma.

Estos fueron los lugares donde ejerció el ministerio sacerdotal: Capellán de las MM Bernardas, Consiliario Diocesano de la J.O.C, Director Espiritual del Colegio de Santo Tomás. Durante varios años trabajó pastoralmente en la Diócesis de Quezaltenango (Guatemala). Posteriormente trabajó en las diócesis de San Felipe y Mérida (Venezuela). De nuevo pasó a la Archidiócesis de Guatemala en la que formó parte del equipo de formadores del Seminario. En 1997 vuelve a la Diócesis y se le confía la dirección espiritual en el Seminario Mayor de San Jerónimo donde permanece un año. Vuelve de nuevo a la Archidiócesis de Guatemala donde permanecerá otros cuatro años. Vuelto definitivamente a la Diócesis se le confía la capellanía de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Bujedo y finalmente la Capellanía de las Religiosas Esclavas del Sagrado Corazón de Burgos.

Los últimos años los pasó entre la Casa Sacerdotal y su domicilio particular. Falleció el día 14 de abril de 2021. Las Exequias, celebradas en la Iglesia del Carmen de Burgos, fueron presididas por D. Mario, nuestro Arzobispo.

Prudencio Rodríguez Adrados, misionero burgalés, nos describe el talante de Ramón, en esta necrológica que transcribo:

*RAMÓN ALONSO DE LINAJE SANTAOLAYA*

*(14-4-2021)*

*Pascua de Jesús. Pascua de Ramón. Republicano de corazón. Abriste una carta que no te había dirigido, pero no tenías a quien entregar en ese momento. Se la enseñaste a tu obispo y se me abrió esta etapa de vida que aun palpita fuerte. Mostraste tu nivel misionero, tu fidelidad al obispo y tu pasión por la iglesia, por esta iglesia. Me insististe, a mí y a otros, que hay que apoyar la construcción de la iglesia en la que creemos. Con cuanta libertad, paz y amor caminó el concilio Vaticano II por nuestra diócesis de Quetzaltenango en aquellos años.*

*En tu cálido lenguaje radiofónico nos acercaste a muchos personajes de la historia, de la fantasía y de la actualidad. Intentaste meternos en el Ilusstrissimi de Luciani-Juan Pablo. Sembrar humanidad era tu meta, crear modelos de humanidad y vecindad. Tu obsesión es que la encarnación de la Palabra preñara de divinidad a hombres y mujeres de nuestro tiempo.*

*Tu discreción ha exagerado. No has querido narrar, poner en escrito, lo que pasó en aquel retiro del SEDAC, en Antigua Guatemala. Tú llevaste toda la logística de los hermanos obispos que se reunieron en una semana de espiritualidad. Tú les hiciste cartas, chistes y varios entretenimientos que les ayudó en las noches de descanso. El tema era la Iglesia de Pascua. El ponente era Eduardo F. Pironio. Pironio hizo lo posible por*

*hacer entender que había que hacer una segunda lectura al Vaticano II. Estaba tan reciente la Evangelii nuntiandi…*

*El acontecer central de aquel retiro debió pasar en el corazón de tu jefe inmediato allí. Oscar Arnulfo Romero hizo un cambio de dinámica en su vida. Desde ahí toda la realidad que analizaba lo hacía con segunda lectura, con circunstancias, síntomas, causas, consecuencias, colateralidades… Es una lectura de la realidad con alma pastoral.*

*Siempre estuviste al servicio. Te hemos seguido en tus etapas en Mérida (Venezuela), Panamá, seminario de la Asunción en Guatemala y en todos los lugares fuiste servidor.*

*Hoy has escuchado: Siervo bueno y fiel. Entra en la PASCUA de tu Señor.*

## Delegación diocesana de Pastoral de Migraciones

### CARTA DE LA DELEGADA

Un saludo desde la Delegación diocesana de Pastoral de Migraciones.

Justo antes de iniciar el confinamiento por la pandemia, el **4 de marzo de 2020**, nos reuníamos en el XIV Encuentro diocesano de Pastoral de Migraciones, que en aquella ocasión tenía en cuenta la Asamblea diocesana en la que estamos inmersos y quiso escuchar a algunos representantes de la sociedad civil en cuanto a cómo veían la tarea de la Iglesia Católica en este campo de las migraciones.

Durante este año han pasado muchas cosas que ni imaginábamos. La pandemia ha tocado la salud, la economía, la convivencia, el futuro de progreso... Es momento ahora de analizar algunas de sus consecuencias entre las personas migrantes que viven en Burgos. Como nos invitaba el papa Francisco en la Jornada de las Migraciones del pasado mes de septiembre, es momento de "hacerse prójimo para servir". Con esta intención convocamos el **XV Encuentro diocesano de Pastoral de Migraciones**.

Queremos escuchar de primera mano testimonios de personas migrantes que nos cuenten cómo están, cómo les ha afectado la actual situación, cómo ven el futuro... Queremos dejar que esta voz entre en nosotros, en el silencio de nuestro corazón, para descubrir ahí las llamadas que nos hace Dios, las sugerencias concretas de la última encíclica de Francisco *Fratelli tutti*... Queremos conocer también algunas experiencias cercanas de la Iglesia en Burgos donde se acompañan estas situaciones, y dialogar entre todos cómo podemos servir más y mejor.

Para ello, el formato es novedoso:

- **3** encuentros en **3** miércoles distintos: los segundos miércoles de abril, mayo y junio, a las 6 de la tarde. Encuentros ágiles, de no más de 1 hora y media.
- **3** lugares distintos, en los diversos arciprestazgos de la ciudad: Vega (San Julián), Vena (San Gil), Gamonal (Fátima).
- **3** situaciones concretas donde más creemos que ha afectado la pandemia: los trabajadores del hogar, los servicios como la hostelería con sus ERTEs y EREs, y la soledad sobrevenida.

Empezamos este próximo **miércoles 14, a las 6 de la tarde, en el salón parroquial de San Julián**.

¡Te esperamos!

Hilda Vizarro

## Delegación diocesana de Pastoral Obrera

### MESA DE DIÁLOGO
### "LLAMADAS DE LA SOCIEDAD A LA IGLESIA DE HOY"

La Delegación de Pastoral Obrera de la diócesis llevó a cabo el lunes 19 de abril de 2021 una mesa de diálogo con representantes del mundo sindical y de otros movimientos sociales con el título "*Llamadas de la sociedad a la iglesia de hoy*", con la finalidad de escuchar las demandas de estos sectores a los creyentes.

Dicho acto se enmarca en el contexto del proceso de Asamblea, que vive la Iglesia de Burgos para saber dar respuestas adecuadas en el aquí y ahora, y de la Pascua del Trabajo, convocada por nuestro arzobispo D. Mario Iceta y celebrada en la víspera, destacando la importancia del trabajo para la vida de las personas, el cuidado del prójimo y la construcción de una sociedad fraterna.

En esta Mesa han tomado la palabra María Ángeles González en representación del movimiento feminista, Pablo Dionisio Fraile en nombre del sindicalismo, Juan Antonio Ayllón miembro de la Plataforma por la Sanidad Pública y Manolo Alonso representante de la Coordinadora de Pensionistas de Burgos. En el encuentro han participado algo más de 80 personas repartidas de manera presencial y telemática.

Tras las intervenciones y el posterior diálogo, algunas de las conclusiones a las que se ha llegado tienen que ver con:

- el reconocimiento del importante papel jugado por los movimientos cristianos de pastoral obrera en la formación de la conciencia de muchos trabajadores, estando en el origen de muchos sindicatos y reivindicaciones sociales;
- la necesidad de implicarse en la denuncia y defensa de los derechos sociales y laborales de las personas que realizan trabajos esenciales y los trabajadores en precario, especialmente mujeres y jóvenes;
- la importancia de distanciarse claramente del poder político y económico, sentido por las jóvenes generaciones como escándalo; y al

mismo tiempo, salvar la distancia existente en el seno de la Iglesia entre los responsables y los cristianos de base;

- la toma de conciencia del verdadero desmantelamiento de los servicios públicos, en especial la sanidad, donde se juega con la vida de las personas, y que sirve de mecanismo de redistribución de la renta para generar una sociedad más equitativa;
- la consideración de dos grandes señales de alarma que hablan del desarrollo inhumano en el que nos encontramos: los mayores muertos en soledad y el no dar espacio social a los jóvenes (paro, precariedad, imposible emancipación, natalidad cero…);
- la urgencia de dar visibilidad, participación real y poder a las mujeres en la iglesia, como una cuestión de justicia y dignidad;
- la llamada a una mayor cercanía real con la gente que sufre, en actitud verdadera de servicio constante y sin miedo al cambio en el que vivimos;
- la urgencia de sabernos encontrar creyentes y no creyentes en las causas de los empobrecidos: lucha y defensa de los derechos sociales, de lo público, de la vivienda, del empleo decente y de la inclusión frente a la desigualdad creciente.

Los participantes del Encuentro han valorado que su opinión y voz sea tenida en cuenta por la Iglesia y han agradecido que seamos capaces de encontrar espacios para la escucha, el diálogo y la colaboración en la creación de un mundo más justo y fraterno.

## VIII Centenario de la Catedral

### 1
### La Catedral optará al premio Princesa de Asturias de la Concordia

(29 marzo 2021)

La candidatura fue presentada por la Universidad de Burgos. La Fernán González, por su parte, ha propuesto al premio Castilla y León a la fundación VIII Centenario.

### 2
### «La Catedral de Burgos es mucho más que un monumento, es la prueba visible de la fe expresada en piedra»

(7 abril 2021)

René Jesús Payo es catedrático de Historia del Arte. Confía en que la celebración del Octavo Centenario del templo sea una oportunidad para que las personas se sientan más cerca de Dios.

## 3

## La fundación VIII Centenario complementará la exposición de Las Edades con actividades paralelas

(12 abril 2021)

La Fundación y la Cámara de comercio aportarán cada una 25.000 euros con el fin de alargar la estancia de los visitantes en la capital y la provincia.

## 4

## ‘Lux’, un motivo de esperanza en medio de la oscuridad de la pandemia

(26 abril 2021)

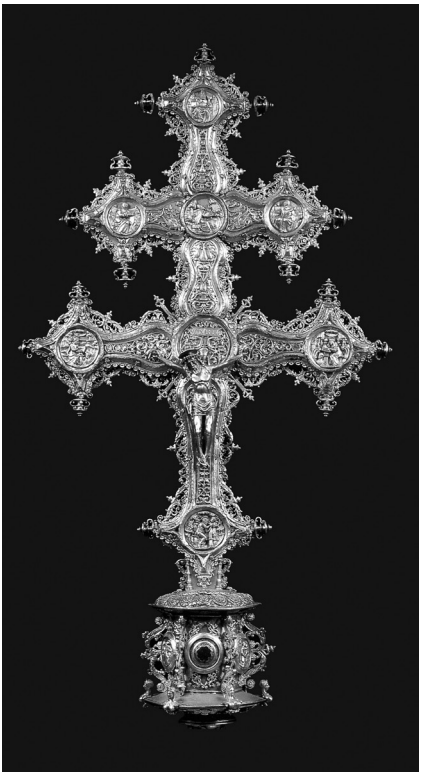
La próxima exposición de Las Edades del Hombre está llamada a convertirse en el «mayor evento cultural del país en 2021» y «un impulso de normalidad» tras meses de incertidumbre por la pandemia.

## Delegación de Medios de Comunicación

### NOTICIAS DE INTERÉS

### 1
### Imagen del mes de abril: cruces arzobispales

Este mes contemplamos la belleza de la catedral a través de dos de sus grandes obras de orfebrería, una Cruz arzobispal de Juan de Horna y una bella Cruz arzobispal que regaló la reina Isabel II.



## 2
## «Jesús viene humilde, sin imponerse, para darnos una palabra de aliento»

(28 marzo 2021)

Don Mario Iceta inauguró la Semana Santa de Burgos con una solemne eucaristía en la Catedral en la que participaron representantes de las cofradías de la ciudad.

## 3
## Manos ungidas para ser la ternura del Señor

(31 marzo 2021)

El arzobispo, don Mario Iceta, presidió su primera misa crismal en la Catedral, donde los sacerdotes renovaron las promesas que hicieron el día de su ordenación.

## 4

## La eucaristía: fármaco para la inmortalidad, alimento para nuestra indigencia

(1 abril 2021)

El arzobispo, don Mario Iceta, presidió en la Catedral la eucaristía de la Cena del Señor, tras la que fue reservado el Santísimo Sacramento en el monumento de la capilla de Santa Tecla.

## 5

## «Mis heridas son las tuyas: yo te he asumido en la cruz»

(2 abril 2021)

Don Mario Iceta calificó la muerte de Jesús en la cruz como «el triunfo del perdón y la misericordia», pues ha asumido en su Pasión «todos nuestros sufrimientos».

## 6
## El arzobispo, en la vigilia pascual: «El Señor abrirá para ti el Mar Rojo»

(3 abril 2021)

Don Mario Iceta llamó de nuevo a la esperanza y a confiar en la «creatividad» de Dios, «que siempre abre caminos inimaginables en nuestros callejones sin salida».

## 7
## Los alumnos de la Ribera del Duero reflejan con pintura la Jornada de las Migraciones

(6 abril 2021)

Estas obras, que son la mirada de los estudiantes a las migraciones, están expuestas en la Casa de la Cultura de Aranda de Duero.

## 8
## Cáritas amplia la apertura de su Unidad de Mínima Exigencia

8 abril 2021, 04:22

Las bajas temperaturas y la necesidad de garantizar el derecho a la salud de las personas sin hogar llevan a la entidad a abrir este recurso durante el mes de abril.

## 9
## Un campamento urbano convierte a niños en constructores de la Catedral

(8 abril 2021)

Durante la Semana Santa, Voluntared permitió a 19 niños participar de varias actividades de ocio y tiempo libre que les han acercado a los secretos del templo gótico.

## 10

## Marcar las casillas de Fines Sociales y de la Iglesia católica en la renta hace que la sociedad avance

(9 abril 2021)

Aún hay un 34% de personas que no elige el destino de sus impuestos y deja en blanco su asignación en la Declaración de la Renta.

## 11

## Varios grupos acuden a la Catedral para celebrar el Jubileo

(10 abril 2021)

Se espera que, con la llegada del buen tiempo y la mejora de la crisis sanitaria, sean cada vez más numerosos los grupos que se acerquen a ganar las gracias del Año Santo.

## 12
## El cardenal Osoro ordena obispo a Luis Marín de San Martín

(11 abril 2021)

Quien fuera prior del monasterio de La Vid y profesor de la Facultad de Teología de Burgos recibió su ordenación episcopal. El Papa lo ha nombrado nuevo subsecretario del Sínodo de los Obispos.

## 13
## Testimonios y experiencias de las personas migrantes en tiempo de pandemia

(12 abril 2021)

Tres realidades, en tres miércoles y tres lugares distintos para escuchar y descubrir. Comienza el XV Encuentro diocesano de Pastoral de Migraciones con los trabajadores del hogar como protagonistas.

## 14
## Catequesis, kerigma y mistagogia

(13 abril 2021)

Los catequistas del arciprestazgo de Gamonal mantuvieron el sábado el último de sus tres encuentros formativos de este año.

## 15
## «Me gustaría que se realizasen más encuentros entre los jóvenes de las parroquias con un solo foco, Dios»

(14 abril 2021)

María Redondo Catalina motivó la creación en Burgos del grupo musical y cristiano «Hakuna». Trabaja como psicóloga en el Centro de Orientación Familiar de la Diócesis de Burgos.

## 16
## «Hakuna», la música de los jóvenes cristianos

(14 abril 2021)

Un espacio de vida que pretende transmitir la alegría del Evangelio cantando. Hakuna se fundó en Madrid y se ha extendido por todo el país. En Burgos, decenas de jóvenes comparten esta experiencia.

## 17
## Migrantes y trabajadoras del hogar: así viven la pandemia

(15 abril 2021)

Áurica y Gloria relataron su experiencia en el primero de los encuentros que la delegación de Pastoral de Migraciones organiza para el último trimestre de este curso pastoral.

## 18
## «La mejor política», tema del aula de Doctrina Social de Aranda de Duero

(16 abril 2021)

El vicario de pastoral, José Luis Lastra, animó el encuentro donde se abordó el capítulo 5º de la encíclica «Fratelli Tutti» del papa Francisco.

## 19
## Continúa el trabajo para activar las conclusiones del Congreso Nacional de Laicos

(19 abril 2021)

En febrero de 2020, 16 representantes de la diócesis de Burgos participaron en el Congreso Nacional de Laicos celebrado en Madrid. Ahora este grupo trabaja para abordar los temas reflexionados.

## 20
## D. Mario Iceta participa en su primera Asamblea Plenaria como arzobispo de Burgos

(19 abril 2021)

Comienza la Asamblea Plenaria con la presencia de D. Mario Iceta Gavicagogeascoa como arzobispo de Burgos.

## 21
## Vocaciones de allí, formándose aquí

(19 abril 2021)

El domingo 25 de abril, la Iglesia celebró la Jornada Mundial de oración por las vocaciones nativas. Eric Hatungimana, natural de Burundi, prepara en Burgos su camino hacia el sacerdocio.

## 22
## «Llamadas de la sociedad a la Iglesia de hoy»

(20 abril 2021)

La Delegación de Pastoral Obrera ha escuchado las demandas de los trabajadores de distintos sectores. Una mesa de diálogo con la que la Iglesia quiere dar respuestas aquí y ahora.

## 23
## La unión de Israel con la catedral de Burgos

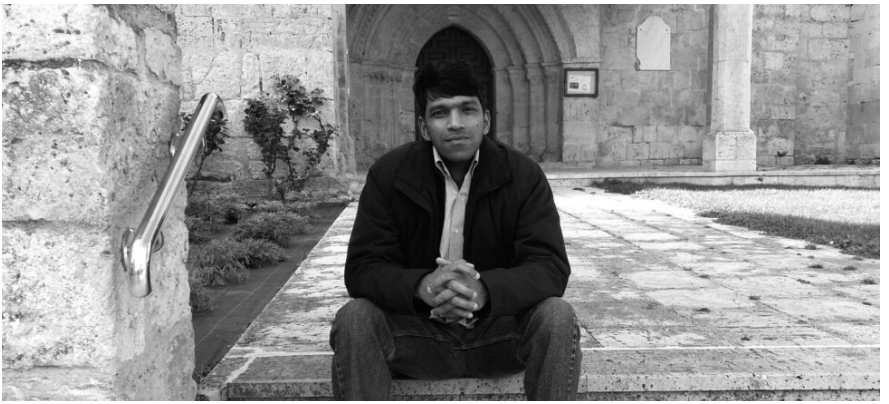
(21 abril 2021)

La embajadora de Israel en España, Rodica Radian-Gordon, destacó «que la historia de los judíos en Esapña está ligada en la Seo".

## 24
## Un sacerdote entregado con la India

(21 abril 2021)

Thomas Thekkekarote lleva ocho años formándose en Burgos. En cuanto finalice el doctorado, continuará su camino sacerdotal en la India.



## 25
## Vivir una «experiencia monástica» en la abadía de Silos

(21 abril 2021)

Del 26 de julio al 1 de agosto, los monjes de Silos abren sus puertas a aquellos hombres de entre 18 y 45 años que quieran conocer la vida benedictina de primera mano.

## 26
## Un motor económico y social llamado Iglesia

(22 abril 2021)

El patrimonio eclesiástico es un impulso económico, social y turístico en todo el mundo. La Catedral es un motor que genera cada año 21 millones de beneficio y 500 puestos de trabajo en la ciudad.

## 27
## «Si tuviéramos que vivir otra primavera con las iglesias cerradas, nuestra facturación sería cero»

(22 abril 2021)

Comuniones, bodas, romerías y peregrinaciones son ocasiones de celebración que generan en la provincia numerosos puestos de trabajo de forma indirecta, una economía resentida en un año de pandemia.

## 28

## «El Señor me preparó en el convento de Burgos y me hizo un regalo, que fue volver a mi país de origen»

(23 abril 2021)

Gracias a la vocación de la hermana María Paz, la Congregación de la Visitación de Santa María ha fundado un convento en Guinea Ecuatorial. Tres salesas del convento de Burgos partieron hacia allí.

## 29

## Los adolescentes celebran el Jubileo entre actores, juegos y oración

(23 abril 2021)

Venidos de distintos rincones de la provincia, más de 150 adolescentes atravesaron la Puerta Santa del Perdón en una peculiar «tarde alternativa» organizada por la delegación de Juventud.

## 30

## El arzobispo, a los sacerdotes jóvenes: «Vuestra misión es ser para los demás»

(24 abril 2021)

Don Mario Iceta compartió una jornada de convivencia con algunos de los últimos sacerdotes en incorporarse al presbiterio diocesano. También mantuvo un encuentro con las Clarisas de Vivar del Cid.

## 31

## Profesa una nueva religiosa clarisa en Medina de Pomar

(26 abril 2021)

Sor María Alexandra del Buen Pastor hizo su profesión solemne el sábado 24 de abril, acompañada por toda la comunidad. La ceremonia estuvo presidida por el arzobispo, don Mario Iceta.

## 32

## Centralidad de la persona, trabajo decente y cuidado del planeta: las reivindicaciones de la Iglesia ante el 1º de mayo

(27 abril 2021)

Las entidades que conforman en Burgos la plataforma «Iglesia por el Trabajo Decente» firmaron un manifiesto y organizaron varios actos ante el Día del Trabajo.

## 33

## Nuevo altar de cedro para la iglesia de Santa Catalina

(27 abril 2021)

Esta parroquia de Aranda de Duero cumple sus bodas de oro. Con motivo de esta celebración, han querido renovar todo el mobiliario del presbiterio.

## 34
## Nuevos burgaleses camino a los altares

(28 abril 2021)

El Santo Padre autorizó con su firma el decreto de martirio de doce religiosos Redentoristas martirizados en Madrid en 1936. Entre ellos hay cuatro burgaleses.

## 35
## Acuñan una moneda para conmemorar el VIII Centenario de la Catedral

(29 abril 2021)

Se han fabricado 6.000 monedas con un valor facial asignado de 10 euros que entran en circulación a partir de hoy. La moneda reproduce en color el rosetón de la portada del Sarmental.

## 36

## Convenio de las goteras: una «labor coral» para consolidar el patrimonio religioso de la provincia

(29 abril 2021)

El arzobispo, don Mario Iceta, anima al gobierno central a modificar la ley de mecenazgo para que también empresas y particulares puedan sumarse a la restauración del patrimonio.

## 37

## Un grito contra la siniestralidad laboral

(29 abril 2021)

A pesar de la intensa lluvia, militantes de HOAC en Burgos salieron ayer a la calle para gritar que «el trabajo es para la vida» y exigir medidas contundentes para acabar con la siniestralidad.

# Comunicados eclesiales

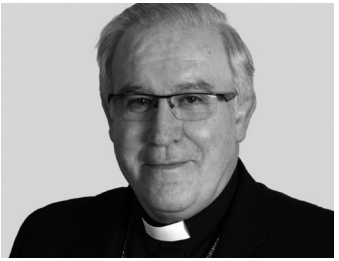
## Conferencia Episcopal

### I

### DIRECCION EN INTERNET: www.conferenciaepiscopal.es

### II

### MONS. JOSÉ ÁNGEL SAIZ MENESES, NUEVO ARZOBISPO DE SEVILLA



El papa **Francisco** ha **nombrado** a Mons. José Ángel Saiz Meneses **arzobispo de** Sevilla. Mons. **Saiz Meneses** es en la actualidad obispo de Terrasa. El nombramiento se hace público a las 12.00 horas de hoy, sábado 17 de abril de 2021, y así lo ha comunicado la Nunciatura Apostólica en España a la Conferencia Episcopal Española. Desde 2009 era arzobispo de Sevilla Mons. Juan José Asenjo Pelegrina, quien queda de administrador apostólico hasta la toma de posesión del nuevo arzobispo, que tendrá lugar el 12 de junio.

Mons. **Josep Ángel Saiz Meneses** nació en Sisante (Cuenca) el 2 de agosto de 1956. En 1965 la familia se trasladó a Barcelona y tres años después ingresaba en el seminario menor Nuestra Señora de Montalegre de la Ciudad Condal.

Inició estudios de Psicología en la Universidad de Barcelona (1975-1977), trasladánsode después a Toledo, en cuyo seminario mayor realizó su formación (1977-1984) y donde fue ordenado sacerdote el 15 de julio de 1984. Ese mismo año obtuvo el bachiller en Teología por la Facultad de Teología de Burgos. En 1993 obtuvo la licenciatura en la Facultad de Teologia de Catalunya, donde también realizó estudios de doctorado.

El 30 de octubre de 2001 fue nombrado obispo auxiliar de Barcelona y consagrado el 15 de diciembre del mismo año. El 15 de junio de 2004

fue nombrado primer obispo de la entonces recién creada diócesis de Terrassa.

En la CEE es miembro de la Comisión Ejecutiva desde marzo de 2020.

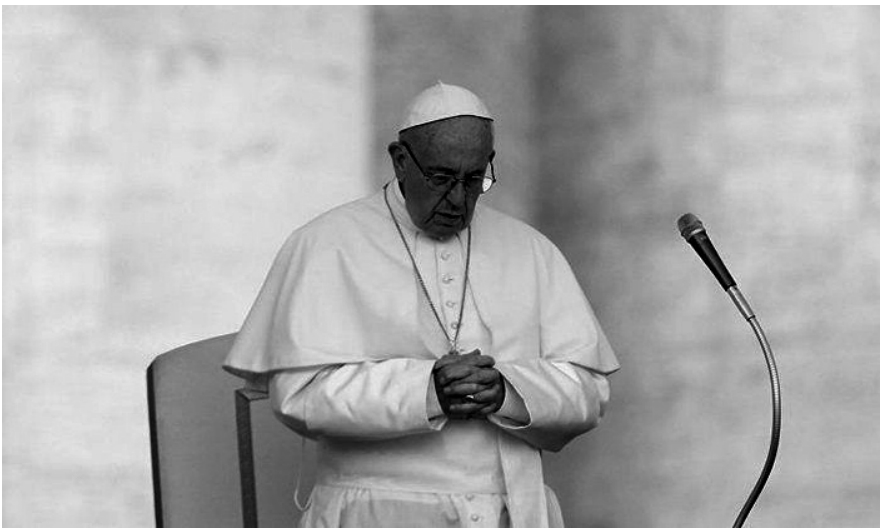
## III

## EL PAPA: «RECEMOS JUNTOS POR EL FIN DE LA PANDEMIA»

El **Papa** ha convocado una **«maratón de oraciones»** durante todo el mes de mayo, que involucrará especialmente a los **santuarios** de todo el mundo, para pedir por el fin de la pandemia de coronavirus. Así lo ha anunciado el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización en un **comunicado de prensa.**

La iniciativa, dirigida a los fieles católicos, se estructura bajo el nombre **'De toda la Iglesia saliva incesantemente la oración a Dios'** para que los fieles recen el rosario para invocar el fin de la pandemia. «Son treinta los santuarios representativos, distribuidos en todo el mundo, los que guiarán la oración mariana, que **será trasmitida en directo en los canales oficiales de la Santa Sede a las 18.00h cada día**«, señala el comunicado.

Francisco será el encargado de abrir **la oración del rosario** a nivel mundial **el próximo 1 de mayo.**



Un año de la pandemia

En **mayo de 2020,** prácticamente al final del primer confinamiento en Italia, **el pontífice** llamó a todas las **religiones del mundo** a rezar con ese mismo objetivo. El Papa eligió un versículo emblemático del Nuevo Testamento, que relata los comienzos de la comunidad cristiana y se refiere al valor de la oración ante las peores desgracias.

Al poco de estallar la pandemia en Italia, en marzo de 2020, Francisco acudió a una iglesia romana para rezar ante un crucifijo considerado milagroso y procesionado en la "Gran Peste".

## IV

## DÍA DE LA ACCIÓN CATÓLICA Y APOSTOLADO SEGLAR

El próximo 23 de mayo se celebra el Día de la Acción Católica y Apostolado Seglar, este año bajo el lema, **«Los sueños se construyen juntos».**

¿Cuál es el mensaje de los obispos?

A través de la Comisión Episcopal de Laicos, Familia y Vida, los obispos centran esta Jornada en el Congreso de Laicos que ha cumplido su primer aniversario. En este contexto actual, marcado por la pandemia,

la línea a seguir es continuar remando como Iglesia, con el fin de hacer realidad los sueños expresados en el Congreso, marcados por la senda del discernimiento y de la sinodalidad.

Además, el lema de la Jornada está inspirado en la carta encíclica del Papa Francisco, Fratelli Tutti sobre la fraternidad y la amistad.

## V

## LEMA DEL PAPA PARA LA JORNADA DE LOS ABUELOS

El **próximo 25 de julio** se celebrará por primera vez la J**ornada Mundial de los Abuelos y Personas Mayores.** El tema escogido por el Papa es: "Yo estoy contigo todos los días". Con este mensaje, publicado desde la Santa Sede, «se quiere expresar la cercanía del Señor y de la Iglesia en la vida de cada persona mayor, especialmente en este difícil momento de pandemia».

Los abuelos también evangelizadores

**El lema**, se destaca en el comunicado, «es **también una promesa** de cercanía y esperanza que jóvenes y mayores pueden expresarse mutuamente. De hecho, no sólo los nietos y los jóvenes están llamados a estar presentes en la vida de las personas mayores, sino que los **mayores y los**

**abuelos tienen también una misión de evangelización,** de anuncio, de oración y de guía de los jóvenes a la fe».

Para facilitar la celebración de la Jornada en las iglesias locales y las asociaciones, el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida propondrá, a partir de mediados de junio, algunas herramientas pastorales que estarán disponibles en el sitio www.amorislaetitia.va

Cardenal Omella: «Cuidar sí es una prioridad»

En el **discurso inaugural de la Asamblea Plenaria**, el arzobispo de Barcelona y presidente de la CEE, cardenal **Juan José Omella**, ha recordado esta Jornada «y cómo desde el principio de su ministerio petrino, el Papa ha manifestado una especial preocupación por los **ancianos** y ha denunciado muchas veces su exclusión de la sociedad: Un pueblo que no custodia a los abuelos, un pueblo que no respeta a los abuelos, no tiene futuro, porque no tiene memoria, ha perdido la memoria».

## VI

## NOTA Y RUEDA DE PRENSA FINAL DE LA 117 ASAMBLEA PLENARIA

Los obispos españoles han celebrado su Asamblea Plenaria del 19 al 23 de abril de 2021. Por motivos de seguridad frente a la COVID, el encuentro se ha celebrado en formato online y presencial.

El viernes 23 de abril, el secretario general de la Conferencia Episcopal Española, Mons. Luis Argüello García, ha informado en rueda de prensa de los trabajos que se han realizado durante estos días.

Han participado por primera vez en la Asamblea el obispo de Zamora, Mons. Fernando Valera Sánchez, y los obispos auxiliares de Barcelona, Mons. Javier Vilanova Pellisa, y de Santiago de Compostela, Mons. Francisco José Prieto Fernández. Mons. Valera se ha incorporado a la Comisión Episcopal para el Clero y Seminarios. Mons. Vilanova, a la Comisión Episcopal para la Pastoral Social y Promoción humana y a la Subcomisión Episcopal para el Patrimonio Cultural. Mons. Prieto entra a formar parte de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales y participará también de la Subcomisión Episcopal para el Patrimonio Cultural.

El primer día de la Plenaria, el cardenal Antonio Cañizares, arzobispo de Valencia, ha regalado a la Conferencia Episcopal una réplica del cáliz de la Última cena que se conserva en Valencia, con motivo de la celebración del Año Jubilar del Santo Cáliz 2020-21 “Cáliz de la Pasión”. La entrega tenía lugar el lunes por la tarde.

**Sesión inaugural**

La Asamblea comenzaba el lunes 19 de abril, a las 12.00 horas, con el discurso del presidente de la Conferencia Episcopal y arzobispo de Barcelona, cardenal Juan José Omella. Apoyándose en tres versículos de san Lucas, el cardenal Omella, relató la realidad social que ha dejado la pandemia y señaló algunas claves para superar de manera conjunta esta situación.

"En España existe un creciente y grave problema que se llama desigualdad social", señaló el presidente de la Conferencia Episcopal. "Este es un reto –añadió– que tenemos que abordar para asegurar la dignidad de todos y la necesaria justicia social que es siempre garantía de paz social. No es momento para disputas inertes entre partidos políticos, no es tiempo para soluciones fáciles y populistas a problemas graves, no es el momento de defender intereses particulares. Ahora es el momento para la verdadera política, que sume a todas las partes y que trabaje para el bien común de toda la sociedad y el fortalecimiento y credibilidad de las instituciones en las que se asienta nuestro sistema democrático".

Seguidamente intervino el nuncio apostólico en España, Mons. Bernardito C. Auza, quien, entre otros temas, destacó el trabajo "bien realizado" por parte de la Conferencia Episcopal Española, siguiendo los deseos del Santo Padre, en materia de abusos de menores. "Nadie puede interpretar –afirmó– falta de trasparencia o negativa a secundar lo que el Papa pide al respecto. Los animo pues a la necesaria colaboración en este doloroso tema sobre el que, desde la Secretaría General, se ha manifestado justamente, hace pocos días, S.E. Monseñor Luis Arguello ante la opinión pública. Con el espíritu de colaboración y honestidad bien expresado, nadie puede poner en duda la credibilidad de la Iglesia en sus declaraciones y actividades".

En la sesión inaugural también se recordó a los obispos fallecidos desde la última Asamblea Plenaria: Mons. Damián Iguacen Borau, obispo emérito de Tenerife; Mons. Alfonso Milián Sorribas, obispo emérito de Barbastro-Monzón; Mons. Juan del Río Martín, arzobispo castrense; y Mons. Rafael Palmero Ramos, obispo emérito de Orihuela-Alicante.

**"Fieles al envío misionero". Líneas de acción pastoral 2021-2025**

La Asamblea Plenaria ha aprobado las líneas de acción pastoral de la Conferencia Episcopal para el quinquenio 2021-2025 con el título, "Fieles al envío misionero. Claves del contexto actual, marco eclesial y líneas de trabajo". Unas líneas de acción en las que la llamada del Señor," Id y anunciad el Evangelio", se hace pregunta: ¿Cómo evangelizar en la actual sociedad española?

Como ya adelantó el cardenal Omella en su discurso inaugural, la conversión pastoral, el discernimiento y la sinodalidad, son los tres ejes principales que, en sintonía con el papa Francisco y con la Iglesia universal, vertebran y motivan estas líneas de acción. "Nuestro objetivo –señaló– es que la Iglesia en España, tanto en su presencia social como en su organización interna, en su misión y en su vida, se ponga en marcha hacia el Reino prometido, en salida misionera, en camino evangelizador".

El marco general de la acción pastoral de la CEE es una invitación a acoger el desafío de una conversión pastoral para una salida misionera. Salir para "hacerse prójimos" a las personas con las que compartimos espacio, trabajo, vocación y misión. Salir al encuentro de la sociedad para hacer presente la presencia de la Iglesia que anuncia, celebra y sirve. Salir al encuentro para la escucha y el diálogo y también acoger y generar ámbitos para realizar un trabajo conjunto con los de dentro. Para ello se propone un trabajo en cuatro líneas: primer anuncio del Evangelio, acompañamiento a las personas, presencia misionera en la vida pública y procesos formativos.

**Servicio de comunión, asesoramiento y ayuda a las oficinas para la protección de menores**

También se ha aprobado la creación de un servicio de asesoramiento para las oficinas diocesanas para la protección de los menores y la prevención de abusos. Este servicio de comunión y ayuda se presta a las oficinas diocesanas creadas en toda España para apoyar sus trabajos en las diversas áreas de su actividad. Se estará también a disposición de las oficinas creadas por las congregaciones religiosas.

**Nuevo texto del testamento vital**

La Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la Vida ha presentado a la Asamblea un informe acerca de la eutanasia y el testamento vital y la propuesta de un nuevo texto de Declaración de Instrucciones previas y voluntades anticipadas, que ha sido aprobado por la Plenaria.

La persona que firme este texto manifiesta su deseo de que "si llegara a padecer una enfermedad grave e incurable o a sufrir un padecimiento grave, crónico e imposibilitante o cualquier otra situación crítica; que se me administren los cuidados básicos y los tratamientos adecuados para paliar el dolor y el sufrimiento; que no se me aplique la prestación de ayuda a morir en ninguna de sus formas, sea la eutanasia o el "suicidio

médicamente asistido", ni que se me prolongue abusiva e irracionalmente mi proceso de muerte".

También pide "ayuda para asumir cristiana y humanamente mi propia muerte y para ello solicito la presencia de un sacerdote católico y que se me administren los sacramentos pertinentes".

## Modelo de documento a firmar

*A mi familia, al personal sanitario, a mi párroco o al capellán católico:*

*Si me llega el momento en que no pueda expresar mi voluntad acerca de los tratamientos médicos que se me vayan a aplicar, deseo y pido que esta Declaración sea considerada como expresión formal de mi voluntad, asumida de forma consciente, responsable y libre, y que sea respetada como documento de instrucciones previas, testamento vital, voluntades anticipadas o documento equivalente legalmente reconocido.*

*Considero que la vida en este mundo es un don y una bendición de Dios, pero no es el valor supremo absoluto. Sé que la muerte es inevitable y pone fin a mi existencia terrena, pero desde la fe creo que me abre el camino a la vida que no se acaba, junto a Dios.*

*Por ello, yo, el que suscribe ........................................................... .................................................................... (nombre y apellidos), de sexo ................................, nacido en ............................ con fecha ...................., con DNI o pasaporte nº................................ y tarjeta sanitaria o código de identificación personal nº............ ..........................................., de nacionalidad ........................, con domicilio en ................................................ (ciudad, calle, número) y con número de teléfono ................................,*

*MANIFIESTO*

*Que tengo la capacidad legal necesaria y suficiente para tomar decisiones libremente, actúo de manera libre en este acto concreto y no he sido incapacitado/a legalmente para otorgar el mismo:*

*Pido que, si llegara a padecer una enfermedad grave e incurable o a sufrir un padecimiento grave, crónico e imposibilitante o cualquier otra situación crítica; que se me administren los cuidados básicos y los tratamientos adecuados para paliar el dolor y el sufrimiento; que no se me aplique la prestación de ayuda a morir en ninguna de sus formas, sea la eutanasia o el "suicidio médicamente asistido", ni que se me prolongue abusiva e irracionalmente mi proceso de muerte.*

*Pido igualmente ayuda para asumir cristiana y humanamente mi propia muerte y para ello solicito la presencia de un sacerdote católico y que se me administren los sacramentos pertinentes.*

*Deseo poder prepararme para este acontecimiento final de mi existencia, en paz, con la compañía de mis seres queridos y el consuelo de mi fe cristiana.*

*Suscribo esta Declaración después de una madura reflexión. Y pido que los que tengáis que cuidarme respetéis mi voluntad.*

*Designo para velar por el cumplimiento de esta voluntad, cuando yo mismo no pueda hacerlo, a……, DNI …… , domicilio en …… y teléfono …….. y designo como sustituto de este representante legal para el caso de que éste no pueda o quiera ejercer esta representación a ……., DNI …… , domicilio en …… y teléfono……..*

*Faculto a estas mismas personas para que, en este supuesto, puedan tomar en mi nombre, las decisiones pertinentes.*

*En caso de estar embarazada, pido que se respete la vida de mi hijo.*

*Soy consciente de que os pido una grave y difícil responsabilidad. Precisamente para compartirla con vosotros y para atenuaros cualquier posible sentimiento de culpa o de duda, he redactado y firmo esta declaración.*

Firma: Fecha: DNI:

**Nueva ley educativa**

Los obispos también han hablado estos días sobre Educación. Mons. Alfonso Carrasco Rouco, presidente de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura, ha informado sobre los trabajos realizados en diversos ámbitos en relación a la nueva ley educativa.

Uno de estos trabajos es la actualización del currículo del área de Religión Católica, desde Educación Infantil hasta Bachillerato, para adaptarlo al marco curricular de la LOMLOE. Un proceso que se ha iniciado con la organización, el pasado mes de marzo, del foro «Hacia un nuevo currículo de religión» con la participación de expertos de todos los ámbitos educativos que ha permitido considerar todas las cuestiones que deben tenerse en cuenta en la revisión del currículo de Religión Católica. Mons. Carrasco ha informado a la Plenaria de la síntesis de este foro. Más información pinchando aquí.

Dentro de esta Comisión, Mons. Carrasco ha presentado la creación de un departamento de Pastoral del Deporte que haga presente la misión de la Iglesia en este campo importante de la actividad humana.

**Institución de laicos acólitos y lectores con carácter estable**

Los obispos españoles también han estudiado estos días la puesta en marcha de la carta del papa Francisco *Spiritus Domini*, para la institución estable de laicos como lectores y acólitos. Para ello han trabajado sobre el informe elaborado por la Comisión Episcopal para la Liturgia en coordinación con la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado, acerca de los criterios litúrgicos, formativos y pastorales. Se ha previsto la preparación de un plan de formación para las personas que vayan a ser instituidas para esos ministerios laicales.

**Otras informaciones**

Dentro del ámbito de la Comisión Episcopal para la Liturgia, la Plenaria ha aprobado el nuevo ritual de exequias, el Misal y al Leccionario para las misas de la Bienaventurada Virgen María; y a la traducción de los textos Litúrgicos de la Memoria libre de la Bienaventurada Virgen María de Loreto.

La Comisión Episcopal para los Laicos, la Familia y la Vida ha informado sobre el Año "Familia Amoris Laetitia" (19 de marzo de 2021-26 de junio de 2022) convocado por el papa Francisco en el 5º aniversario de la publicación de la exhortación apostólica *Amoris Laetitia* y sobre la consulta acerca de la "Pastoral de Mayores", a instancias de Roma. Los obispos han acordado celebrar cada 26 de julio, memoria de S. Joaquín y Sta. Ana, la fiesta de los abuelos.

Los obispos han recibido información sobre las implicaciones para la Iglesia en España de la obligación del cumplimiento normativo y de la necesidad de un plan de "Compliance" en las instituciones eclesiales. Para ello se ha contado con la exposición del profesor de la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad de Navarra, Diego Zalbidea González.

También han intervenido en la Plenaria el rector de la Iglesia Nacional Española en Roma, Jaime Brosel Gavilá, para explicar la situación actual de dicha Iglesia, y el P. Antonio España, SJ, Provincial de los Jesuitas, para hablar sobre el Camino Ignaciano.

Los presidentes de las Comisiones Episcopales han tenido la oportunidad de comunicar las actividades que han desarrollado desde la Ple-

naria anterior. La Asamblea Plenaria, además, ha recibido información sobre el estado actual de Ábside (TRECE y COPE).

Los obispos miembros de la Asamblea Plenaria han elegido a Mons. José Manuel Lorca, obispo de Cartagena, nuevo presidente de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales. Sustituye a Mons. Juan del Río, fallecido el pasado 28 de enero. Mons. Lorca Planes era miembro del Consejo Episcopal de Economía, del que ahora formará parte el obispo coadjutor de Almería, Mons. Antonio Gómez Cantero.

Por otro lado, no se ha aceptado la renuncia del arzobispo de Valladolid, cardenal Ricardo Blázquez, como Gran Canciller de la Universidad Pontificia de Salamanca y se le ha pedido que siga en el cargo hasta la próxima Plenaria.

Como es habitual en la primera Plenaria del año, se han aprobado las Intenciones de la Conferencia Episcopal Española del año 2022 por las que reza el Apostolado de Oración-Red Mundial de Oración del Papa. También se han tratado diversos asuntos económicos y de seguimiento.

Por último, con respecto al tema de asociaciones nacionales, se ha aprobado la modificación de estatutos para el Movimiento de Acción Católica "Juventud Obrera Cristiana" (JOC). Se han aprobado los estatutos y erección de la "Fundación Educativa Filipense"; de la Fundación Educativa "José Grás" y de la Federación de Cáritas diocesanas "Cáritas Federadas en Galicia"; además de la supresión de la "Asociación española de musicólogos eclesiásticos".

## Santo Padre

### I

### DIRECCIÓN EN INTERNET: w2.vatican.va

### II

### HOMILÍA EN LA CELEBRACIÓN DEL DOMINGO DE RAMOS Y DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

(Basílica de San Pedro, 28-3-2021)

Esta Liturgia suscita cada año en nosotros un sentimiento de asombro. Pasamos de la alegría que supone acoger a Jesús que entra en Jerusalén al dolor de verlo condenado a muerte y crucificado. Es un sentimiento profundo que nos acompañará toda la Semana Santa. Entremos entonces en este estupor.

Jesús nos sorprende desde el primer momento. Su gente lo acoge con solemnidad, pero Él entra en Jerusalén sobre un humilde burrito. La gente espera para la Pascua al libertador poderoso, pero Jesús viene para cumplir la Pascua con su sacrificio. Su gente espera celebrar la victoria sobre los romanos con la espada, pero Jesús viene a celebrar la victoria de Dios con la cruz. ¿Qué le sucedió a aquella gente, que en pocos días pasó de aclamar con hosannas a Jesús a gritar "crucifícalo"? ¿Qué les sucedió? En realidad, aquellas personas seguían más una imagen del Mesías, que al Mesías real. *Admiraban* a Jesús, pero no estaban dispuestas a dejarse *sorprender* por Él. El asombro es distinto de la simple admiración. La admiración puede ser mundana, porque busca los gustos y las expectativas de cada uno; en cambio, el asombro permanece abierto al otro, a su novedad. También hoy hay muchos que admiran a Jesús, porque habló bien, porque amó y perdonó, porque su ejemplo cambió la historia... y tantas

cosas más. Lo admiran, pero sus vidas no cambian. Porque admirar a Jesús no es suficiente. Es necesario seguir su camino, dejarse cuestionar por Él, pasar de la admiración al asombro.

¿Y qué es lo que más sorprende del Señor y de su Pascua? El hecho de que Él llegue a la gloria por el camino de la humillación. Él triunfa acogiendo el dolor y la muerte, que nosotros, rehenes de la admiración y del éxito, evitaríamos. Jesús, en cambio –nos dice san Pablo–, «se despojó de sí mismo, […] se humilló a sí mismo» (*Flp* 2,7.8). Sorprende ver al Omnipotente reducido a nada. Verlo a Él, la Palabra que sabe todo, enseñarnos en silencio desde la cátedra de la cruz. Ver al rey de reyes que tiene por trono un patíbulo. Ver al Dios del universo despojado de todo. Verlo coronado de espinas y no de gloria. Verlo a Él, la bondad en persona, que es insultado y pisoteado. ¿Por qué toda esta humillación? Señor, ¿por qué dejaste que te hicieran todo esto?

Lo hizo por nosotros, para tocar lo más íntimo de nuestra realidad humana, para experimentar toda nuestra existencia, todo nuestro mal. Para acercarse a nosotros y no dejarnos solos en el dolor y en la muerte. Para recuperarnos, para salvarnos. Jesús subió a la cruz para descender a nuestro sufrimiento. Probó nuestros peores estados de ánimo: el fracaso, el rechazo de todos, la traición de quien le quiere e, incluso, el abandono de Dios. Experimentó en su propia carne nuestras contradicciones más dolorosas, y así las redimió, las transformó. Su amor se acerca a nuestra fragilidad, llega hasta donde nosotros sentimos más vergüenza. Y ahora sabemos que no estamos solos. Dios está con nosotros en cada herida, en cada miedo. Ningún mal, ningún pecado tiene la última palabra. Dios vence, pero la palma de la victoria pasa por el madero de la cruz. Por eso las palmas y la cruz están juntas.

Pidamos la gracia del estupor. La vida cristiana, sin asombro, es monótona. ¿Cómo se puede testimoniar la alegría de haber encontrado a Jesús, si no nos dejamos sorprender cada día por su amor admirable, que nos perdona y nos hace comenzar de nuevo? Si la fe pierde su capacidad de sorprenderse se queda sorda, ya no siente la maravilla de la gracia, ya no experimenta el gusto del Pan de vida y de la Palabra, ya no percibe la belleza de los hermanos y el don de la creación. Y no tiene ninguna otra salida más que refugiarse en el legalismo, en el clericalismo y en todas esas actitudes que Jesús condena en el capítulo 23 de Mateo.

En esta Semana Santa, levantemos nuestra mirada hacia la cruz para recibir la gracia del estupor. San Francisco de Asís, mirando al Crucificado, se asombraba de que sus frailes no llorasen. Y nosotros, ¿somos capaces todavía de dejarnos conmover por el amor de Dios? ¿Por qué hemos perdido la capacidad de asombrarnos ante él? ¿Por qué? Tal vez porque nuestra fe ha sido corroída por la costumbre. Tal vez porque permane-

cemos encerrados en nuestros remordimientos y nos dejamos paralizar por nuestras frustraciones. Tal vez porque hemos perdido la confianza en todo y nos creemos incluso fracasados. Pero detrás de todos estos "tal vez" está el hecho de que no nos hemos abierto al don del Espíritu, que es Aquel que nos da la gracia del estupor.

Volvamos a comenzar desde el asombro; miremos al Crucificado y digámosle: "Señor, ¡cuánto me amas, qué valioso soy para Ti!". Dejémonos sorprender por Jesús para volver a vivir, porque la grandeza de la vida no está en tener o en afirmarse, sino en descubrirse amados. Ésta es la grandeza de la vida, descubrirse amados. Y la grandeza de la vida está precisamente en la belleza del amor. En el Crucificado vemos a Dios humillado, al Omnipotente reducido a un despojo. Y con la gracia del estupor entendemos que, acogiendo a quien es descartado, acercándonos a quien es humillado por la vida, amamos a Jesús. Porque Él está en los últimos, en los rechazados, en aquellos que nuestra cultura farisaica condena.

Hoy el Evangelio nos muestra, justo después de la muerte de Jesús, la imagen más hermosa del estupor. Es la escena del centurión que, al verlo «expirar así, exclamó: "¡Realmente este hombre era Hijo de Dios!"» (*Mc* 15,39). Se dejó asombrar por el amor. ¿Cómo había visto morir a Jesús? Lo había visto morir amando, y esto lo impresionó. Sufría, estaba agotado, pero seguía amando. Esto es el estupor ante Dios, quien sabe llenar de amor incluso el momento de la muerte. En este amor gratuito y sin precedentes, el centurión, un pagano, encuentra a Dios. *¡Realmente este hombre era Hijo de Dios!* Su frase ratifica la Pasión. Muchos antes de él en el Evangelio, admirando a Jesús por sus milagros y prodigios, lo habían reconocido como Hijo de Dios, pero Cristo mismo los había mandado callar, porque existía el riesgo de quedarse en la admiración mundana, en la idea de un Dios que había que adorar y temer en cuanto potente y terrible. Ahora ya no, ante la cruz no hay lugar a malas interpretaciones. Dios se ha revelado y reina sólo con la fuerza desarmada y desarmante del amor.

Hermanos y hermanas, hoy Dios continúa sorprendiendo nuestra mente y nuestro corazón. Dejemos que este estupor nos invada, miremos al Crucificado y digámosle también nosotros: "Realmente eres el Hijo de Dios. Tú eres mi Dios".

## III

## DISCURSO A LA COMUNIDAD DEL PONTIFICIO COLEGIO MEXICANO

(Sala Clementina, 29-3-2021)

El vivo recuerdo de los encuentros que tuve con el santo Pueblo de Dios en mi visita apostólica a México en el 16, que en cierta manera se renueva cada año con la celebración de la Solemnidad de Nuestra Señora de Guadalupe aquí en la Basílica Vaticana, hoy me acompaña, y saludo a todos ustedes, que constituyen la comunidad del Colegio Mexicano. Agradezco al Padre Víctor Ulises Vásquez Moreno las palabras que me ha dirigido en nombre de los presentes. En ellas, pone de relieve algunos de los principales desafíos para la evangelización de México y de todo el continente americano, particularmente en medio de las dificultades que enfrentamos a causa de la pandemia. Y estos retos repercuten hondamente en el actual trayecto de formación permanente que ustedes están realizando aquí en Roma.

Los problemas actuales exigen de nosotros, sacerdotes, que nos configuremos con el Señor y la mirada de amor con la que Él nos contempla. Al conformar nuestra mirada con la suya, nuestra mirada se transforma en una *mirada de ternura*, *de reconciliación* y *de fraternidad*. Solamente contemplando al Señor podemos tener esto.

Y quisiera destacar estos tres rasgos. Ante todo, necesitamos tener la *mirada de ternura* con que nuestro Padre Dios ve las problemáticas que afligen a la sociedad: violencia, desigualdades sociales y económicas, polarización, corrupción y falta de esperanza, especialmente entre los más jóvenes. Nos sirve de ejemplo la Virgen María, que con ternura de madre refleja el amor entrañable de Dios que acoge a todos, sin distinciones. La configuración cada vez más profunda con el Buen Pastor suscita en cada sacerdote una verdadera *compasión*, tanto por las ovejas que le son confiadas como por aquellas que se encuentran extraviadas. Compasión. Ternura, compasión, falta una palabra, que con ternura y compasión forman el estilo de Dios: *cercanía*, compasión y ternura. Ese es el estilo de Dios. Y ese es el estilo de un sacerdote que lucha por ser fiel.

Y sólo dejándonos modelar por Él se intensifica nuestra caridad pastoral, donde nadie queda excluido de nuestra solicitud y oración. Además, esto nos impide recluirnos en casa, o en la oficina o en pasatiempos, y nos anima a salir al encuentro de la gente, a no quedarnos quietos. A no clericalizarnos. No se olviden que el clericalismo es una perversión.

En segundo lugar, necesitamos tener también una *mirada de reconciliación*. Las dificultades sociales por las que atravesamos, las enormes diferencias y la corrupción nos exigen una mirada que nos haga capaces de tejer los distintos hilos que se han debilitado o han sido cortados en la multicolor tilma de culturas que conforma el tejido social y religioso de vuestra nación, prestando atención, sobre todo, a aquellos descartados a causa de sus raíces indígenas o de su particular religiosidad popular. Los pastores estamos llamados a ayudar a recomponer relaciones respetuosas y constructivas entre personas, grupos humanos y culturas al interior de la sociedad, proponiendo a todos "dejarse reconciliar por Dios" (cf. *2 Co* 5,20), comprometerse en el restablecimiento de la justicia.

Y por último, nuestro tiempo actual nos impele a tener una *mirada de fraternidad*. Los desafíos que enfrentamos son de una amplitud tal que abarcan el tejido social y la realidad globalizada e interconectada por las redes sociales y los medios de comunicación. Por ello, junto a Cristo Siervo y Pastor, hemos de ser capaces de tener una visión de conjunto y unidad, que nos impulse a crear fraternidad, que nos permita poner en evidencia los puntos de conexión e interacción en el seno de las culturas y en la comunidad eclesial. Una mirada que facilite la comunión y la participación fraterna; una mirada que anime y guíe a los fieles a ser respetuosos de nuestra casa común y constructores de un mundo nuevo, en colaboración con todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Y claro, para poder mirar así necesitamos la luz de la fe y la sabiduría de quien sabe "quitarse las sandalias" para contemplar el misterio de Dios y, desde esa óptica, leer los signos de los tiempos. Para ello es indispensable armonizar en la formación permanente las dimensiones académica, espiritual, humana y pastoral. Las cuatros armonizadas. Si uno se va de acá con un doctorado, porque solamente estudió una cosa, perdió el tiempo. "No, pero haré un doctorado…". Perdiste el tiempo y tu corazón. Pues yo me pregunto: ¿cómo están entonces tu dimensión espiritual, tu dimensión humana, comunitaria y tu dimensión apostólica? Son cuatro dimensiones que se interactúan siempre, y si no se interactúan terminamos rengos en el mejor de los casos.

Y al mismo tiempo, necesitamos tomar conciencia de nuestras deficiencias personales y comunitarias, así como tomar conciencia de las negligencias y faltas que tenemos que corregir en nuestra vida personal, comunitaria, en el colegio, comunitaria en el presbiterio, en las diócesis. Estamos llamados a no subestimar las tentaciones mundanas que pueden llevarnos a un insuficiente conocimiento personal, a actitudes autorreferenciales, al consumismo y a las múltiples formas de evasión de nuestras responsabilidades.

Y siempre me impresionó que De Lubac termina su libro *Meditación sobre la Iglesia*, las tres últimas páginas, hablando de la mundanidad espiritual. Y tomando un texto de un benedictino antiguo, lo comenta, y

dice más o menos así: La mundanidad espiritual, podemos decir la mundanidad pastoral, espiritual, o sea el modo de vivir espiritualmente mundano de un sacerdote, de un religioso, una religiosa, un laico, una laica, la mundanidad espiritual es el peor de los males que le puede suceder a la Iglesia. Literal. Peor aún que la época de los Papas concubinarios. Les sugiero que relean esas tres hojitas al final del libro. Por favor, cuídense de la mundanidad. Es la puerta de la corrupción.

Queridos hermanos y hermanas: teniendo en cuenta la necesidad de no distraer nuestra mirada de Cristo, el Siervo sufriente, les pido encarecidamente que no dejen de profundizar en las raíces de la fe que han recibido en sus distintas Iglesias particulares, y que provienen de un rico proceso de inculturación del Evangelio, del que es modelo Nuestra Señora de Guadalupe, cuya imagen veneran en la capilla del colegio. Ella nos recuerda el amor de elección de su Hijo Jesús al hacernos partícipes de su sacerdocio. Recurran con confianza a la Morenita, Madre de Dios y Madre nuestra, pídanle lo que necesiten, sabiendo que Ella nos tiene bajo su sombra y resguardo. Y no se le escapen, porque Ella los va a esperar por el otro camino. Sabe cómo hacerlo. Siempre está vigilante. Lleven la vida bien, transparente, vida de pecadores que saben levantarse a tiempo, que saben pedir ayuda y que sigan caminando aunque sea en silla de ruedas. Te tocó a vos ahora.

A la Virgen, a la Morenita, y a san José, que es modelo de participación en el misterio redentor con su servicio humilde y silencioso, y cuyo año estamos celebrando, les pedimos que cuiden a todo el Clero de México, a la comunidad de este Pontificio Colegio Mexicano. Que el Señor los bendiga. Y, por favor, no se olviden de rezar por mí, que lo necesito, porque este trabajo no es nada fácil.

## IV

## HOMILÍA EN LA MISA CRISMAL

(Basílica de San Pedro, 1-4- 2021)

El Evangelio nos presenta un cambio de sentimientos en las personas que escuchan al Señor. El cambio es dramático y nos muestra cuánto la persecución y la Cruz están ligadas al anuncio del Evangelio. La admiración que suscitan las palabras de gracia que salían de la boca de Jesús duró poco en el ánimo de la gente de Nazaret. Una frase que alguien murmuró en voz baja: «pero ¿quién es este? ¿El hijo de José?» (*Lc* 4,22). Esa frase se "viralizó" insidiosamente. Y todos: «pero ¿quién es este? ¿No es el hijo de José?.

Se trata de una de esas frases ambiguas que se sueltan al pasar. Uno la puede usar para expresar con alegría: "Qué maravilla que alguien de origen tan humilde hable con esta autoridad". Y otro la puede usar para decir con desprecio: "Y éste, ¿de dónde salió? ¿Quién se cree que es?". Si nos fijamos bien, la frase se repite cuando los apóstoles, el día de Pentecostés, llenos del Espíritu Santo comienzan a predicar el Evangelio. Alguien dijo: «¿Acaso no son Galileos todos estos que están hablando?» (*Hch* 2,7). Y mientras algunos recibieron la Palabra, otros los dieron por borrachos.

Formalmente parecería que se dejaba abierta una opción, pero si nos guiamos por los frutos, en ese contexto concreto, estas palabras contenían un germen de violencia que se desencadenó contra Jesús.

Se trata de una "frase motiva"[1], como cuando uno dice: "¡Esto ya es demasiado!" y agrede al otro o se va.

El Señor, que a veces hacía silencio o se iba a la otra orilla, esta vez no dejó pasar el comentario, sino que desenmascaró la lógica maligna que se escondía debajo del disfraz de un simple chisme pueblerino. «Ustedes me dirán este refrán: "¡Médico, sánate a ti mismo!". Tienes que hacer aquí en tu propia tierra las mismas cosas que oímos que hiciste en Cafarnaún» (*Lc* 4,23). "Sánate a ti mismo…".

"Que se salve a sí mismo". ¡Ahí está el veneno! Es la misma frase que seguirá al Señor hasta la Cruz: «¡Salvó a otros! ¡Que se salve a sí mismo!» (cf. *Lc* 23,35); "y que nos salve a nosotros", agregará uno de los dos ladrones (cf. v. 39).

El Señor, como siempre, no dialoga con el mal espíritu, sólo responde con la Escritura. Tampoco los profetas Elías y Eliseo fueron aceptados por sus compatriotas y sí por una viuda fenicia y un sirio enfermo de lepra: dos extranjeros, dos personas de otra religión. Los hechos son contundentes y provocan el efecto que había profetizado Simeón, aquel anciano carismático: que Jesús sería «signo de contradicción» (*semeion antilegomenon*) (*Lc* 2,34)[2].

La palabra de Jesús tiene el poder de sacar a la luz lo que cada uno tiene en su corazón, que suele estar mezclado, como el trigo y la cizaña. Y esto provoca lucha espiritual. Al ver los gestos de misericordia des-

---

[1] Como las que señala un maestro espiritual, el padre Claude Judde; una de esas frases que acompañan nuestras decisiones y contienen "la última palabra", esa que inclina la decisión y mueve a una persona o a un grupo a actuar. Cf. C. Judde, *Oeuvres spirituaelles* II, 1883, *Instruction sur la connaisance de soi même*, 313-319, en M.A. Fiorito, *Buscar y hallar la voluntad de Dios*, Bs. As., Paulinas 2000, 248 ss.

[2] "*Antilegomenon*" quiere decir que se hablaría en contra de Él, que algunos hablarían bien y otros mal.

bordante del Señor y al escuchar sus bienaventuranzas y los "¡ay de ustedes!" del Evangelio, uno se ve obligado a discernir y a optar. En este caso su palabra no fue aceptada y esto hizo que la multitud, enardecida, intentara acabar con su vida. Pero no era "la hora" y el Señor, nos dice el Evangelio, «pasando en medio de ellos, se puso en camino» (*Lc* 4,30).

No era la hora, pero la rapidez con que se desencadenó la furia y la ferocidad del encarnizamiento, capaz de asesinar al Señor en ese mismo momento, nos muestra que siempre es la hora. Y esto es lo que quiero compartir hoy con ustedes, queridos sacerdotes: que *la hora del anuncio gozoso y la hora de la persecución y de la Cruz van juntas*.

El anuncio del Evangelio siempre está ligado al abrazo de alguna Cruz concreta. La luz mansa de la Palabra genera claridad en los corazones bien dispuestos y confusión y rechazo en los que no lo están. Esto lo vemos constantemente en el Evangelio.

La semilla buena sembrada en el campo da fruto –el ciento, el sesenta, el treinta por uno–, pero también despierta la envidia del enemigo que compulsivamente se pone a sembrar cizaña durante la noche (cf. *Mt* 13,24-30.36-43).

La ternura del padre misericordioso atrae irresistiblemente al hijo pródigo para que regrese a casa, pero también suscita la indignación y el resentimiento del hijo mayor (cf. *Lc* 15,11-32).

La generosidad del dueño de la viña es motivo de agradecimiento en los obreros de la última hora, pero también es motivo de comentarios agrios en los primeros, que se sienten ofendidos porque su patrón es bueno (cf. *Mt* 20,1-16).

La cercanía de Jesús que va a comer con los pecadores gana corazones como el de Zaqueo, el de Mateo, el de la Samaritana…, pero también despierta sentimientos de desprecio en los que se creen justos.

La magnanimidad del rey que envía a su hijo pensando que será respetado por los viñadores, desata sin embargo en ellos una ferocidad fuera de toda medida: estamos ante al misterio de la iniquidad, que lleva a matar al Justo(cf. *Mt* 21,33-46).

Todo esto, queridos hermanos sacerdotes, nos hacer ver que el anuncio de la Buena Noticia está ligado misteriosamente a la persecución y a la Cruz.

San Ignacio de Loyola, en la contemplación del Nacimiento –discúlpenme esta publicidad de familia–, en esa contemplación del Nacimiento expresa esta verdad evangélica cuando nos hace mirar y considerar lo que hacen san José y nuestra Señora: «como es el caminar y trabajar, para que el Señor sea nacido en suma pobreza, y al cabo de tantos trabajos, de

hambre, de sed, de calor y de frío, de injurias y afrentas, para morir en cruz; y todo esto por mí. Después –agrega Ignacio–, reflexionando, sacar algún provecho espiritual» (*Ejercicios Espirituales*, 116). El gozo del nacimiento del Señor, el dolor de la Cruz y la persecución.

¿Qué reflexión podemos hacer para sacar provecho para nuestra vida sacerdotal al contemplar esta temprana presencia de la Cruz –de la incomprensión, del rechazo, de la persecución– en el inicio y en el centro mismo de la predicación evangélica?

Se me ocurren dos reflexiones.

La primera: nos causa estupor comprobar que la Cruz está presente en la vida del Señor al inicio de su ministerio e incluso desde antes de su nacimiento. Está presente ya en la primera turbación de María ante el anuncio del Ángel; está presente en el insomnio de José, al sentirse obligado a abandonar a su prometida esposa; está presente en la persecución de Herodes y en las penurias que padece la Sagrada Familia, iguales a las de tantas familias que deben exiliarse de su patria.

Esta realidad nos abre al misterio de la Cruz vivida desde antes. Nos lleva a comprender que la Cruz no es un suceso a posteriori, un suceso ocasional, producto de una coyuntura en la vida del Señor. Es verdad que todos los crucificadores de la historia hacen aparecer la Cruz como si fuera un daño colateral, pero no es así: la Cruz no depende de las circunstancias. Las grandes y pequeñas cruces de la humanidad –por decirlo de algún modo– nuestras cruces, no dependen de las circunstancias.

¿Por qué el Señor abrazó la Cruz en toda su integridad? ¿Por qué Jesús abrazó la pasión entera, abrazó la traición y el abandono de sus amigos ya desde la última cena, aceptó la detención ilegal, el juicio sumario, la sentencia desmedida, la maldad innecesaria de las bofetadas y los escupitajos gratuitos…? Si lo circunstancial afectara el poder salvador de la Cruz, el Señor no habría abrazado todo. Pero cuando fue su hora, Él abrazó la Cruz entera. ¡Porque en la Cruz no hay ambigüedad! La Cruz no se negocia.

La segunda reflexión es la siguiente. Es verdad que hay algo de la Cruz que es parte integral de nuestra condición humana, del límite y de la fragilidad. Pero también es verdad que hay algo, que sucede en la Cruz, que no es inherente a nuestra fragilidad, sino que es la mordedura de la serpiente, la cual, al ver al crucificado inerme, lo muerde, y pretende envenenar y desmentir toda su obra. Mordedura que busca escandalizar, esta es una época de escándalos, mordedura que busca inmovilizar y volver estéril e insignificante todo servicio y sacrificio de amor por los demás. Es el veneno del maligno que sigue insistiendo: sálvate a ti mismo.

Y en esta mordedura, cruel y dolorosa, que pretende ser mortal, aparece finalmente el triunfo de Dios. San Máximo el Confesor nos hizo ver que con Jesús crucificado las cosas se invirtieron: al morder la Carne del Señor, el demonio no lo envenenó –sólo encontró en Él mansedumbre infinita y obediencia a la voluntad del Padre– sino que, por el contrario, junto con el anzuelo de la Cruz se tragó la Carne del Señor, que fue veneno para él y pasó a ser para nosotros el antídoto que neutraliza el poder del Maligno[3].

Estas son las reflexiones. Pidamos al Señor la gracia de sacar provecho de esta enseñanza: hay cruz en el anuncio del Evangelio, es verdad, pero es una Cruz que salva. Pacificada con la Sangre de Jesús, es una Cruz con la fuerza de la victoria de Cristo que vence el mal, que nos libra del Maligno. Abrazarla con Jesús y como Él, "desde antes" de salir a predicar, nos permite discernir y rechazar el veneno del escándalo con que el demonio nos querrá envenenar cuando inesperadamente sobrevenga una cruz en nuestra vida.

«Pero nosotros no somos de los que retroceden (*hypostoles*)» (*Hb* 10,39) dice el autor de la Carta a los Hebreos. «Pero nosotros no somos de los que retroceden», es el consejo que nos da, nosotros no nos escandalizamos, porque no se escandalizó Jesús al ver que su alegre anuncio de salvación a los pobres no resonaba puro, sino en medio de los gritos y amenazas de los que no querían oír su Palabra o deseaban reducirla a legalismo (moralistas, clericalista).

Nosotros no nos escandalizamos porque no se escandalizó Jesús al tener que sanar enfermos y liberar prisioneros en medio de las discusiones y controversias moralistas, leguleyas, clericales que se suscitaban cada vez que hacía el bien.

Nosotros no nos escandalizamos porque no se escandalizó Jesús al tener que dar la vista a los ciegos en medio de gente que cerraba los ojos para no ver o miraba para otro lado.

Nosotros no nos escandalizamos porque no se escandalizó Jesús de que su proclamación del año de gracia del Señor –un año que es la historia entera– haya provocado un escándalo público en lo que hoy ocuparía apenas la tercera página de un diario de provincia.

Y no nos escandalizamos porque el anuncio del Evangelio no recibe su eficacia de nuestras palabras elocuentes, sino de la fuerza de la Cruz (cf. *1 Co* 1,17).

Del modo como abrazamos la Cruz al anunciar el Evangelio –con obras y, si es necesario, con palabras– se transparentan dos cosas: que los

[3] Cf. *Centuria 1*, 8-13.

sufrimientos que sobrevienen por el Evangelio no son nuestros, sino «los sufrimientos de Cristo en nosotros» (*2 Co* 1,5), y que «no nos anunciamos a nosotros mismos, sino a Jesús como Cristo y Señor» y nosotros somos «servidores por causa de Jesús» (*2 Co* 4,5).

Quiero terminar con un recuerdo. Una vez, en un momento muy oscuro de mi vida, pedía una gracia al Señor, que me liberara de una situación dura y difícil. Un momento oscuro. Fui a predicar Ejercicios Espirituales a unas religiosas y el último día, como solía ser habitual en aquel tiempo, se confesaron. Vino una hermana muy anciana, con los ojos claros, realmente luminosos. Era una mujer de Dios. Al final sentí el deseo de pedirle por mí y le dije: "Hermana, como penitencia rece por mí, porque necesito una gracia. Pídale al Señor. Si usted la pide al Señor, seguro que me la dará". Ella hizo silencio, se detuvo un largo momento, como si rezara, y luego me miro y me dijo esto: "Seguro que el Señor le dará la gracia, pero no se equivoque: se la dará a su modo divino". Esto me hizo mucho bien: sentir que el Señor nos da siempre lo que pedimos, pero lo hace a su modo divino. Este modo implica la cruz. No por masoquismo, sino por amor, por amor hasta el final[4].

## V

## HOMILÍA EN LA VIGILIA PASCUAL

(Basílica de San Pedro, 3 de abril de 2021)

Las mujeres pensaron que iban a encontrar el cuerpo para ungirlo, en cambio, encontraron una tumba vacía. Habían ido a llorar a un muerto, pero en su lugar escucharon un anuncio de vida. Por eso, dice el Evangelio que aquellas mujeres estaban «asustadas y desconcertadas» (*Mc* 16,8), estaban asustadas, temerosas y desconcertadas. Desconcierto: en este caso es miedo mezclado con alegría lo que sorprende sus corazones cuando ven la gran piedra del sepulcro removida y dentro un joven con una túnica blanca. Es la maravilla de escuchar esas palabras: «¡No se asusten! Aquel al que buscan, Jesús, el de Nazaret, el crucificado, resucitó» (v. 6). Y después esa invitación: «Él irá delante de ustedes a Galilea y allí lo verán» (v. 7). Acojamos también nosotros esta invitación, *la invitación de Pascua*: vayamos a Galilea, donde el Señor resucitado nos precede. Pero, ¿qué significa "ir a Galilea"?

Ir a Galilea significa, ante todo, *empezar de nuevo*. Para los discípulos fue regresar al lugar donde el Señor los buscó por primera vez y los llamó

[4] Cf. *Homilía en la Misa en Santa Marta*, 29 mayo 2013.

a seguirlo. Es el lugar del primer encuentro y el lugar del primer amor. Desde aquel momento, habiendo dejado las redes, siguieron a Jesús, escuchando su predicación y siendo testigos de los prodigios que realizaba. Sin embargo, aunque estaban siempre con Él, no lo entendieron del todo, muchas veces malinterpretaron sus palabras y ante la cruz huyeron, dejándolo solo. A pesar de este fracaso, el Señor resucitado se presenta como Aquel que, una vez más, los precede en Galilea; los precede, es decir, va delante de ellos. Los llama y los invita a seguirlo, sin cansarse nunca. El Resucitado les dice: "Volvamos a comenzar desde donde habíamos empezado. Empecemos de nuevo. Los quiero de nuevo conmigo, a pesar y más allá de todos los fracasos". En esta Galilea experimentamos el asombro que produce el amor infinito del Señor, que traza senderos nuevos dentro de los caminos de nuestras derrotas. El Señor es así, traza senderos nuevos dentro de los caminos de nuestras derrotas. Él es así y nos invita a ir a Galilea para hacer lo mismo.

Este es el primer anuncio de Pascua que quisiera ofrecerles: *siempre es posible volver a empezar*, porque siempre existe una vida nueva que Dios es capaz de reiniciar en nosotros más allá de todos nuestros fracasos. Incluso de los escombros de nuestro corazón –cada uno de nosotros los sabe, conoce las ruinas de su propio corazón–, incluso de los escombros de nuestro corazón Dios puede construir una obra de arte, aun de los restos arruinados de nuestra humanidad Dios prepara una nueva historia. Él nos precede siempre: en la cruz del sufrimiento, de la desolación y de la muerte, así como en la gloria de una vida que resurge, de una historia que cambia, de una esperanza que renace. Y en estos meses oscuros de pandemia oímos al Señor resucitado que nos invita a empezar de nuevo, a no perder nunca la esperanza.

Ir a Galilea, en segundo lugar, significa *recorrer nuevos caminos*. Es moverse en la dirección opuesta al sepulcro. Las mujeres buscaban a Jesús en la tumba, es decir, iban a hacer memoria de lo que habían vivido con Él y que ahora habían perdido para siempre. Van a refugiarse en su tristeza. Es la imagen de una fe que se ha convertido en conmemoración de un hecho hermoso pero terminado, sólo para recordar. Muchos –incluso nosotros– viven la "fe de los recuerdos", como si Jesús fuera un personaje del pasado, un amigo de la juventud ya lejano, un hecho ocurrido hace mucho tiempo, cuando de niño asistía al catecismo. Una fe hecha de costumbres, de cosas del pasado, de hermosos recuerdos de la infancia, que ya no me conmueve, que ya no me interpela. Ir a Galilea, en cambio, significa aprender que la fe, para que esté viva, debe ponerse de nuevo en camino. Debe reavivar cada día el comienzo del viaje, el asombro del primer encuentro. Y después confiar, sin la presunción de saberlo ya todo, sino con la humildad de quien se deja sorprender por los caminos de Dios. Nosotros tenemos miedo de las sorpresas de Dios, normalmente tenemos

miedo de que Dios nos sorprenda. Y hoy el Señor nos invita a dejarnos sorprender. Vayamos a Galilea para descubrir que Dios no puede ser depositado entre los recuerdos de la infancia, sino que está vivo, siempre sorprende. Resucitado, no deja nunca de asombrarnos.

Luego, el segundo anuncio de Pascua: la fe no es un repertorio del pasado, Jesús no es un personaje obsoleto. Él *está vivo, aquí y ahora*. Camina contigo cada día, en la situación que te toca vivir, en la prueba que estás atravesando, en los sueños que llevas dentro. Abre nuevos caminos donde sientes que no los hay, te impulsa a ir contracorriente con respecto al remordimiento y a lo "ya visto". Aunque todo te parezca perdido, por favor déjate alcanzar con asombro por su novedad: te sorprenderá.

Ir a Galilea significa, además, *ir a los confines*. Porque Galilea es el lugar más lejano, en esa región compleja y variopinta viven los que están más alejados de la pureza ritual de Jerusalén. Y, sin embargo, fue desde allí que Jesús comenzó su misión, dirigiendo su anuncio a los que bregan por la vida de cada día, dirigiendo su anuncio a los excluidos, a los frágiles, a los pobres, para ser rostro y presencia de Dios, que busca incansablemente a quien está desanimado o perdido, que se desplaza hasta los mismos límites de la existencia porque a sus ojos nadie es último, nadie está excluido. Es allí donde el Resucitado pide a sus seguidores que vayan, también hoy nos pide de ir a Galilea, en esta "Galilea" real. Es el lugar de la vida cotidiana, son las calles que recorremos cada día, los rincones de nuestras ciudades donde el Señor nos precede y se hace presente, precisamente en la vida de los que pasan a nuestro lado y comparten con nosotros el tiempo, el hogar, el trabajo, las dificultades y las esperanzas. En Galilea aprendemos que podemos encontrar a Cristo resucitado en los rostros de nuestros hermanos, en el entusiasmo de los que sueñan y en la resignación de los que están desanimados, en las sonrisas de los que se alegran y en las lágrimas de los que sufren, sobre todo en los pobres y en los marginados. Nos asombraremos de cómo la grandeza de Dios se revela en la pequeñez, de cómo su belleza brilla en los sencillos y en los pobres.

Por último, el tercer anuncio de Pascua: Jesús, el Resucitado, nos ama sin límites y visita todas las situaciones de nuestra vida. Él ha establecido su presencia en el corazón del mundo y nos invita también a nosotros a sobrepasar las barreras, a superar los prejuicios, a acercarnos a quienes están junto a nosotros cada día, para redescubrir la *gracia de la cotidianidad*. Reconozcámoslo presente en nuestras Galileas, en la vida de todos los días. Con Él, la vida cambiará. Porque más allá de toda derrota, maldad y violencia, más allá de todo sufrimiento y más allá de la muerte, el Resucitado vive y el Resucitado gobierna la historia.

Hermana, hermano si en esta noche tu corazón atraviesa una hora oscura, un día que aún no ha amanecido, una luz sepultada, un sueño

destrozado, ve, abre tu corazón con asombro al anuncio de la Pascua: "¡No tengas miedo, resucitó! Te espera en Galilea". Tus expectativas no quedarán sin cumplirse, tus lágrimas serán enjugadas, tus temores serán vencidos por la esperanza. Porque, sabes, el Señor te precede siempre, camina siempre delante de ti. Y, con Él, siempre la vida comienza de nuevo.

## VI

## MENSAJE URBI ET ORBI - PASCUA 2021

(Basílica de San Pedro, 4-4-2021)

Hoy resuena en cada lugar del mundo el anuncio de la Iglesia: *"Jesús, el crucificado, ha resucitado, como había dicho. Aleluya"*.

El anuncio de la Pascua no muestra un espejismo, no revela una fórmula mágica ni indica una vía de escape frente a la difícil situación que estamos atravesando. La pandemia todavía está en pleno curso, la crisis social y económica es muy grave, especialmente para los más pobres; y a pesar de todo –y es escandaloso– los conflictos armados no cesan y los arsenales militares se refuerzan. Y este es el escándalo de hoy.

Ante esto, o mejor, en medio a esta realidad compleja, el anuncio de Pascua recoge en pocas palabras un acontecimiento que da esperanza y no defrauda: "Jesús, el crucificado, ha resucitado". No nos habla de ángeles o de fantasmas, sino de un hombre, un hombre de carne y hueso, con un rostro y un nombre: Jesús. El Evangelio atestigua que este Jesús, crucificado bajo el poder de Poncio Pilato por haber dicho que era el Cristo, el Hijo de Dios, al tercer día resucitó, según las Escrituras y como Él mismo había anunciado a sus discípulos.

El Crucificado, no otro, es el que ha resucitado. Dios Padre resucitó a su Hijo Jesús porque cumplió plenamente su voluntad de salvación: asumió nuestra debilidad, nuestras dolencias, nuestra misma muerte; sufrió nuestros dolores, llevó el peso de nuestras iniquidades. Por eso Dios Padre lo exaltó y ahora Jesucristo vive para siempre, y Él es el Señor.

Los testigos señalan un detalle importante: Jesús resucitado lleva las llagas impresas en sus manos, en sus pies y en su costado. Estas heridas son el sello perpetuo de su amor por nosotros. Todo el que sufre una dura prueba, en el cuerpo y en el espíritu, puede encontrar refugio en estas llagas y recibir a través de ellas la gracia de la esperanza que no defrauda.

Cristo resucitado es esperanza para todos los que aún sufren a causa de la pandemia, para los enfermos y para los que perdieron a un ser

querido. Que el Señor dé consuelo y sostenga las fatigas de los médicos y enfermeros. Todas las personas, especialmente las más frágiles, precisan asistencia y tienen derecho a acceder a los tratamientos necesarios. Esto es aún más evidente en este momento en que todos estamos llamados a combatir la pandemia, y las vacunas son una herramienta esencial en esta lucha. Por lo tanto, en el espíritu de un "internacionalismo de las vacunas", insto a toda la comunidad internacional a un compromiso común para superar los retrasos en su distribución y para promover su reparto, especialmente en los países más pobres.

El Crucificado Resucitado es consuelo para quienes han perdido el trabajo o atraviesan serias dificultades económicas y carecen de una protección social adecuada. Que el Señor inspire la acción de las autoridades públicas para que todos, especialmente las familias más necesitadas, reciban la ayuda imprescindible para un sustento adecuado. Desgraciadamente, la pandemia ha aumentado dramáticamente el número de pobres y la desesperación de miles de personas.

«Es necesario que los pobres de todo tipo recuperen la esperanza», decía san Juan Pablo II en su viaje a Haití. Y precisamente al querido pueblo haitiano se dirige en este día mi pensamiento y mi aliento, para que no se vea abrumado por las dificultades, sino que mire al futuro con confianza y esperanza. Y yo diría que mi pensamiento se dirige especialmente a vosotros, queridas hermanas y hermanos haitianos. Os tengo presentes, estoy cerca de vosotros y quisiera que vuestros problemas se resolvieran definitivamente. Rezo por esto, queridos hermanos y hermanas haitianas.

Jesús resucitado es esperanza también para tantos jóvenes que se han visto obligados a pasar largas temporadas sin asistir a la escuela o a la universidad, y sin poder compartir el tiempo con los amigos. Todos necesitamos experimentar relaciones humanas reales y no sólo virtuales, especialmente en la edad en que se forman el carácter y la personalidad. Lo hemos escuchado el pasado viernes en el Vía Crucis de los niños. Me siento cercano a los jóvenes de todo el mundo y, en este momento, de modo particular a los de Myanmar, que están comprometidos con la democracia, haciendo oír su voz de forma pacífica, sabiendo que el odio sólo puede disiparse con el amor.

Que la luz del Señor resucitado sea fuente de renacimiento para los emigrantes que huyen de la guerra y la miseria. En sus rostros reconocemos el rostro desfigurado y sufriente del Señor que camina hacia el Calvario. Que no les falten signos concretos de solidaridad y fraternidad humana, garantía de la victoria de la vida sobre la muerte que celebramos en este día. Agradezco a los países que acogen con generosidad a las personas que sufren y que buscan refugio, especialmente al Líbano y a Jordania, que reciben a tantos refugiados que han huido del conflicto sirio.

Que el pueblo libanés, que atraviesa un período de dificultades e incertidumbres, experimente el consuelo del Señor resucitado y sea apoyado por la comunidad internacional en su vocación de ser una tierra de encuentro, convivencia y pluralismo.

Que Cristo, nuestra paz, silencie finalmente el clamor de las armas en la querida y atormentada Siria, donde millones de personas viven actualmente en condiciones inhumanas, así como en Yemen, cuyas vicisitudes están rodeadas de un silencio ensordecedor y escandaloso, y en Libia, donde finalmente se vislumbra la salida a una década de contiendas y enfrentamientos sangrientos. Que todas las partes implicadas se comprometan de forma efectiva a poner fin a los conflictos y permitir que los pueblos devastados por la guerra vivan en paz y pongan en marcha la reconstrucción de sus respectivos países.

La Resurrección nos remite naturalmente a Jerusalén; imploremos al Señor que le conceda paz y seguridad (cf. *Sal* 122), para que responda a la llamada a ser un lugar de encuentro donde todos puedan sentirse hermanos, y donde israelíes y palestinos vuelvan a encontrar la fuerza del diálogo para alcanzar una solución estable, que permita la convivencia de dos Estados en paz y prosperidad.

En este día de fiesta, mi pensamiento se dirige también a Irak, que tuve la alegría de visitar el mes pasado, y que pido pueda continuar por el camino de pacificación que ha emprendido, para que se realice el sueño de Dios de una familia humana hospitalaria y acogedora para todos sus hijos[1].

Que la fuerza del Señor resucitado sostenga a los pueblos de África que ven su futuro amenazado por la violencia interna y el terrorismo internacional, especialmente en el Sahel y en Nigeria, así como en la región de Tigray y Cabo Delgado. Que continúen los esfuerzos para encontrar soluciones pacíficas a los conflictos, en el respeto de los derechos humanos y la sacralidad de la vida, mediante un diálogo fraterno y constructivo, en un espíritu de reconciliación y solidaridad activa.

¡Todavía hay demasiadas guerras y demasiadas violencias en el mundo! Que el Señor, que es nuestra paz, nos ayude a *vencer la mentalidad de la guerra*. Que conceda a cuantos son prisioneros en los conflictos, especialmente en Ucrania oriental y en Nagorno-Karabaj, que puedan volver sanos y salvos con sus familias, e inspire a los líderes de todo el mundo para que se frene la carrera armamentista. Hoy, 4 de abril, se celebra el Día Mundial contra las minas antipersona, artefactos arteros y horribles que matan o mutilan a muchos inocentes cada año e impiden

[1] Cf. *Encuentro Interreligioso en Ur* (6 marzo 2021).

«que los hombres caminen juntos por los senderos de la vida, sin temer las asechanzas de destrucción y muerte»[2]. ¡Cuánto mejor sería un mundo sin esos instrumentos de muerte!

Queridos hermanos y hermanas: También este año, en diversos lugares, muchos cristianos han celebrado la Pascua con graves limitaciones y, en algunos casos, sin poder siquiera asistir a las celebraciones litúrgicas. Recemos para que estas restricciones, al igual que todas las restricciones a la libertad de culto y de religión en el mundo, sean eliminadas y que cada uno pueda rezar y alabar a Dios libremente.

En medio de las numerosas dificultades que atravesamos, no olvidemos nunca que somos curados por las llagas de Cristo (cf. *1 P* 2,24). A la luz del Señor resucitado, nuestros sufrimientos se transfiguran. Donde había muerte ahora hay vida; donde había luto ahora hay consuelo. Al abrazar la Cruz, Jesús ha dado sentido a nuestros sufrimientos. Y ahora recemos para que los efectos beneficiosos de esta curación se extiendan a todo el mundo. ¡Feliz, santa y serena Pascua!

## VII

## HOMILÍA EN EL DOMINGO DE LA DIVINA MISERICORDIA

(Iglesia de Santo Spirito in Sassia, Roma, 11/4/2021)

Jesús resucitado se aparece a los discípulos varias veces. Consuela con paciencia sus corazones desanimados. De este modo realiza, después de su resurrección, la "resurrección de los discípulos". Y ellos, reanimados por Jesús, cambian de vida. Antes, tantas palabras y tantos ejemplos del Señor no habían logrado transformarlos. Ahora, en Pascua, sucede algo nuevo. Y se lleva a cabo en el signo de la misericordia. Jesús los vuelve a levantar con la misericordia  los vuelve a levantar con la misericordia  y ellos, *misericordiados*, se vuelven *misericordiosos*. Es muy difícil ser misericordioso si uno de se da cuenta de ser miseridocordiado.

1. Ante todo, son *misericordiados* por medio de tres dones: primero Jesús les ofrece *la paz*, después *el Espíritu*, y finalmente *las llagas*. En primer lugar, *les da la paz*. Los discípulos estaban angustiados. Se habían encerrado en casa por temor, por miedo a ser arrestados y correr la misma suerte del Maestro. Pero no sólo estaban encerrados en casa, también estaban encerrados en sus remordimientos. Habían abandonado y negado a Jesús. Se sentían incapaces, buenos para nada, inadecuados. Jesús llega y

[2] S. Juan Pablo II, *Ángelus* (28 febrero 1999).

les repite dos veces: «*¡La paz esté con ustedes!*». No da una paz que quita los problemas del medio, sino una paz que infunde confianza dentro. No es una paz exterior, sino la paz del corazón. Dice: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió, así yo los envío a ustedes» (*Jn* 20,21). Es como si dijera: "Los mando porque creo en ustedes". Aquellos discípulos desalentados son reconciliados consigo mismos. La paz de Jesús los hace pasar *del remordimiento a la misión*. En efecto, la paz de Jesús suscita la misión. No es tranquilidad, no es comodidad, es salir de sí mismo. La paz de Jesús libera de las cerrazones que paralizan, rompe las cadenas que aprisionan el corazón. Y los discípulos se sienten misericordiados: sienten que Dios no los condena, no los humilla, sino que cree en ellos. Sí, cree en nosotros más de lo que nosotros creemos en nosotros mismos. "Nos ama más de lo que nosotros mismos nos amamos" (cf. S. J.H. Newman, *Meditaciones y devociones*, III,12,2). Para Dios ninguno es un incompetente, ninguno es inútil, ninguno está excluido. Jesús hoy repite una vez más: "Paz a ti, que eres valioso a mis ojos. Paz a ti, que tienes una misión. Nadie puede realizarla en tu lugar. Eres insustituible. Y Yo creo en ti".

En segundo lugar, Jesús misericordia a los discípulos *dándoles el Espíritu Santo*. Lo otorga para la remisión de los pecados (cf. vv. 22-23). Los discípulos eran culpables, habían huido abandonando al Maestro. Y el pecado atormenta, el mal tiene su precio. Siempre tenemos presente nuestro pecado, dice el Salmo (cf. 51,5). Solos no podemos borrarlo. Sólo Dios lo quita, sólo Él con su misericordia nos hace salir de nuestras miserias más profundas. Como aquellos discípulos, necesitamos dejarnos perdonar, decir desde lo profundo del corazón: "Perdón Señor". Abrir el corazón para dejarse perdonar. El perdón en el Espíritu Santo es el don pascual para resurgir interiormente. Pidamos la gracia de acogerlo, de *abrazar el Sacramento del perdón*. Y de comprender que en el centro de la Confesión no estamos nosotros con nuestros pecados, sino Dios con su misericordia. No nos confesamos para hundirnos, sino para dejarnos levantar. Lo necesitamos mucho, todos. Lo necesitamos, así como los niños pequeños, todas las veces que caen, necesitan que el papá los vuelva a levantar. También nosotros caemos con frecuencia. Y la mano del Padre está lista para volver a ponernos en pie y hacer que sigamos adelante. Esta mano segura y confiable es la Confesión. Es el Sacramento que vuelve a levantarnos, que no nos deja tirados, llorando contra el duro suelo de nuestras caídas. Es el *Sacramento de la resurrección*, es misericordia pura. Y el que recibe las confesiones debe hacer sentir la dulzura de la misericordia. Este es el camino de los sacerdotes que reciben las confesiones de la gente: hacerles sentir la dulzura de la misericordia de Jesús que perdona todo. Dios perdona todo.

Después de la paz que rehabilita y el perdón que realza, el tercer don con el que Jesús misericordia a los discípulos es *ofrecerles sus llagas*. Esas

llagas nos han curado (cf. *1 P* 2,24; *Is* 53,5). Pero, ¿cómo puede curarnos una herida? Con la misericordia. En esas llagas, como Tomás, experimentamos que Dios nos ama hasta el extremo, que ha hecho suyas nuestras heridas, que ha cargado en su cuerpo nuestras fragilidades. Las llagas son canales abiertos entre Él y nosotros, que derraman misericordia sobre nuestras miserias. Las llagas son los caminos que Dios ha abierto completamente para que entremos en su ternura y experimentemos quién es Él, y no dudemos más de su misericordia. Adorando, besando sus llagas descubrimos que cada una de nuestras debilidades es acogida en su ternura. Esto sucede en cada *Misa*, donde Jesús nos ofrece su cuerpo llagado y resucitado; lo tocamos y Él toca nuestra vida. Y hace descender el Cielo en nosotros. El resplandor de sus llagas disipa la oscuridad que nosotros llevamos dentro. Y nosotros, como Tomás, encontramos a Dios, lo descubrimos íntimo y cercano, y conmovidos le decimos: «¡Señor mío y Dios mío!» (*Jn* 20,28). Y todo nace aquí, en la gracia de ser misericordiados. Aquí comienza el camino cristiano. En cambio, si nos apoyamos en nuestras capacidades, en la eficacia de nuestras estructuras y proyectos, no iremos lejos. Sólo si acogemos el amor de Dios podremos dar algo nuevo al mundo.

2. Así, misericordiados, los discípulos se volvieron *misericordiosos*. Lo vemos en la primera Lectura. Los Hechos de los Apóstoles relatan que «nadie consideraba sus bienes como propios, sino que todo lo tenían en común» (4,32). No es comunismo, es cristianismo en estado puro. Y es mucho más sorprendente si pensamos que esos mismos discípulos poco tiempo antes habían discutido sobre recompensas y honores, sobre quién era el más grande entre ellos (cf. *Mc* 10,37; *Lc* 22,24). Ahora comparten todo, tienen «un solo corazón y una sola alma» (*Hch* 4,32). ¿Cómo cambiaron tanto? Vieron en los demás la misma misericordia que había transformado sus vidas. Descubrieron que tenían en común la misión, que tenían en común el perdón y el Cuerpo de Jesús; compartir los bienes terrenos resultó una consecuencia natural. El texto dice después que «no había ningún necesitado entre ellos» (v. 34). Sus temores se habían desvanecido tocando las llagas del Señor, ahora no tienen miedo de curar las llagas de los necesitados. Porque allí ven a Jesús. Porque allí está Jesús, en las llagas de los necesitados.

Hermana, hermano, ¿quieres una prueba de que Dios ha tocado tu vida? Comprueba si te inclinas ante las heridas de los demás. Hoy es el día para preguntarnos: "Yo, que tantas veces recibí la paz de Dios, que tantas veces recibí su perdón y su misericordia, ¿soy misericordioso con los demás? Yo, que tantas veces me he alimentado con el Cuerpo de Jesús, ¿qué hago para dar de comer al pobre?". No permanezcamos indiferentes. No vivamos *una fe a medias*, que recibe pero no da, que acoge el don pero no se hace don. Hemos sido misericordiados, seamos misericordiosos. Porque si el amor termina en nosotros mismos, la fe se seca en un intimismo estéril. Sin los otros se vuelve desencarnada. Sin las obras de

misericordia muere (cf. *St* 2,17). Hermanos, hermanas, dejémonos resucitar por la paz, el perdón y las llagas de Jesús misericordioso. Y pidamos la gracia de convertirnos en *testigos de misericordia*. Sólo así la fe estará viva. Y la vida será unificada. Sólo así anunciaremos el Evangelio de Dios, que es Evangelio de misericordia.

## VIII

## MENSAJE AL CONGRESO "MUJER EXCEPCIONAL" SOBRE SANTA TERESA DE JESÚS

Saludo cordialmente a los participantes en el congreso universitario con el que se conmemora el quincuagésimo aniversario de la proclamación de Santa Teresa de Jesús como Doctora de la Iglesia.

La expresión «mujer excepcional», que da título a vuestro encuentro, la utilizó San Pablo VI[1]. Estamos ante una persona que destacó en muchas dimensiones. Sin embargo, conviene no olvidar que su reconocida relevancia en estas dimensiones no es más que la consecuencia de lo que para ella era importante: su encuentro con el Señor, su «determinada determinación» (así dice ella) de perseverar en la unión con Él por la oración, su firme propósito de realizar la misión que le había sido encomendada por el Señor, al que se ofrece con sencillez diciendo (con ese lenguaje siempre, y hasta uno diría hasta de campesina): «Vuestra soy, para Vos nací,/¿qué mandáis hacer de mí?»[2]. Teresa de Jesús es excepcional, ante todo, porque es santa. Su docilidad al Espíritu la une a Cristo y queda «toda abrasada en el amor de Dios»[3]. Con palabras bellas expresa su experiencia diciendo: «Ya toda me entregué y di, / y de tal suerte he trocado, / que es mi Amado para mí, / y yo soy para mi Amado»[4]. Jesús había enseñado que de lo que rebosa el corazón habla la boca (Lc 6,45). La audacia, la creatividad y la excelencia de Santa Teresa como reformadora son el fruto de la presencia interior del Señor.

Decimos que «no estamos viviendo simplemente una época de cambios, sino un cambio de época»[5]. Y en este sentido, nuestros días tienen

---

[1] Homilía en la Proclamación de Santa Teresa de Jesús como Doctora de la Iglesia, Roma 27 de septiembre de 1970.

[2] Santa Teresa de Jesús, Poesías, 5 (citadas según la numeración de la edición de Editorial de Espiritualidad, Madrid 1994[4]).

[3] Cf. Santa Teresa de Jesús, Vida 29, 13.

[4] Santa Teresa de Jesús, Poesías, 2.

[5] Cf. por ejemplo, Discurso a la curia romana con motivo de las felicitaciones navideñas, 21 de diciembre de 2019.

bastantes similitudes con los del siglo XVI en que vivió la Santa. Como entonces, también ahora los cristianos estamos llamados a que, a través de nosotros, la fuerza del Espíritu Santo siga renovando la faz de la tierra, en la certeza de que, en el último término, son los santos quienes permiten que el mundo avance, aproximándose a su meta definitiva.

Es bueno recordar la llamada universal a la santidad que hace el Concilio Vaticano II (cf. LG 39-42). «Todos los cristianos, de cualquier estado o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección del amor. Esta santidad favorece, también en la sociedad terrena, un estilo de vida más humano. Para alcanzar esta perfección, los creyentes han de emplear sus fuerzas, según la medida del don de Cristo, para entregarse totalmente a la gloria de Dios y al servicio del prójimo» (LG 40). La santidad no es sólo para algunos «especialistas de lo divino», sino que es la vocación de todos los creyentes. La unión con Cristo, que los místicos como Santa Teresa experimentan de forma especial por pura gracia, la recibimos a través del Bautismo. Los santos nos estimulan y nos motivan, pero no están para que tratemos literalmente de copiarlos. La santidad no se copia, «porque hasta eso hasta podría alejarnos del camino único y diferente que el Señor tiene para cada uno nosotros. Lo que interesa es que cada creyente discierna su propio camino»[6]. Cada uno de nosotros tiene su propio camino de santidad, de encuentro con el Señor.

De hecho, la misma Santa Teresa advierte a sus monjas que la oración no es para experimentar cosas extraordinarias, sino para unirnos a Cristo. Y el signo de que esta unión es real son las obras de caridad. «Para esto es la oración, hijas mías –dice en Las Moradas–; de esto sirve este matrimonio espiritual: de que nazcan siempre obras, obras»[7]. Ya antes, en ese mismo libro, había advertido: «cuando yo veo almas muy diligentes a entender la oración que tienen y muy encapotadas cuando están en ella, que parece no se osan bullir ni menear el pensamiento porque no se les vaya un poquito de gusto y devoción que han tenido, háceme ver cuán poco entienden el camino por donde se alcanza la unión, y piensan que allí está todo el negocio. Que no, hermanas, no; obras quiere el Señor; y que si ves una enferma a quien puedes dar algún alivio, no se te dé nada de perder esa devoción y te compadezcas de ella… esta es la verdadera unión con su voluntad»[8]. En definitiva, «lo que mide la perfección de las personas es su grado de caridad, no la cantidad de datos y conocimientos acumulados»[9], u otras cosas por el estilo.

---

6 Ibid. 11.
7 7 Moradas 4,6.
8 5 Moradas 3,11.
9 Gaudete et exultate, 37.

Santa Teresa nos enseña que el camino que la hizo una mujer excepcional y una persona de referencia a través de los siglos, el camino de la oración, está abierto a todos los que humildemente se abren a la acción del Espíritu en sus vidas, y que la señal de que estamos avanzando en ese camino es ser cada vez más humildes, más solícitos a las necesidades de nuestros hermanos, mejores hijos del Pueblo santo de Dios. Tal camino no se abre a los que se tienen a sí mismos por puros y perfectos, los cátaros de todos los siglos; sino a los que, conscientes de sus pecados, descubren la hermosura de la misericordia de Dios, que acoge a todos, redime a todos, y a todos llama a su amistad. Es interesante cómo la conciencia del propio ser pecador es lo que abre la puerta al camino de santidad. Santa Teresa, que se tenía a sí misma por «muy ruin y miserable» (así se define), reconoce que la bondad de Dios «es mayor que todos los males que podamos hacer, y no se acuerda de nuestra ingratitud… Acuérdense de sus palabras y miren lo que ha hecho conmigo, que primero me cansé de ofenderle, que Su Majestad dejó de perdonarme». Nos cansamos nosotros primero de ofender a Dios, de andar por caminos raros, que Dios de perdonarnos. Él nunca se cansa de perdonarnos; nosotros nos cansamos de pedir perdón. Y ahí está el peligro.

«Nunca se cansa de dar ni se pueden agotar sus misericordias. No nos cansemos nosotros de recibir»[10], abriendo el corazón con humildad. Uno de sus pasajes preferidos de la Escritura era el primer versículo del Salmo 89 del que hizo, en cierto sentido, lema de vida: cantaré eternamente las misericordias del Señor. Ese“misericordiar” de Dios.

La oración hizo de Santa Teresa una mujer excepcional, una mujer creativa e innovadora. Desde la oración descubrió el ideal de fraternidad que quiso hacer realidad en los conventos fundados por ella: «aquí todas han de ser amigas, todas se han de amar, todas se han de querer, todas se han de ayudar»[11]. Y cuando yo veo las “peleítas” en algún convento, dentro de un convento, o las “peleítas” entre conventos (que si yo soy de aquí, que yo soy de allá; que si interpreto así; que si acepto esto de la Iglesia, que si no lo acepto), las pobres monjas se olvidaron de la Fundadora, de lo que les enseñó.

En la oración se supo tratada como esposa y amiga por Cristo Resucitado. A través de la oración se abrió a la esperanza. Y con este pensamiento quiero terminar este saludo. Vivimos nosotros, como la doctora de la Iglesia, «tiempos recios», tiempos nada fáciles que necesitan amigos fieles de Dios, «amigos fuertes de Dios»[12]. La gran tentación es ceder a la desilusión, a la resignación, al funesto e infundado presagio de que todo va a salir mal. Ese pesimismo infecundo. Ese pesimismo de personas incapaces de dar

[10] Vida 19,15.
[11] Camino de perfección (Códice de Valladolid), 4, 7.
[12] Vida, 15, 5.

vida. Algunas personas, asustadas por estos pensamientos, tienden a encerrarse, a refugiarse en pequeñas cosas. Recuerdo el ejemplo de un convento, donde todas sus monjas estaban refugiadas en pequeñas cosas. No voy a decir el nombre ni el lugar, pero lo llamaban el "convento cosita, cosita, cosita", porque todas estaban encerradas en pequeñas cosas, como refugio; cerrados en proyectos egoístas que no edifican la comunidad: más bien la destruyen. En cambio, la oración nos abre, nos permite gustar que Dios es grande, que está más allá del horizonte, que Dios es bueno, que nos ama. Y que la historia no se le ha escapado de las manos. Puede que transitemos por cañadas oscuras (cf. Sal 23,4). No le tengan miedo si está el Señor con ustedes. Él no deja de caminar a nuestro lado y de conducirnos a la verdadera meta que todos anhelamos: la vida eterna. Podemos tener ánimo para cosas grandes, porque sabemos que estamos favorecidos de Dios[13]. Y junto a Él, somos capaces de alcanzar cualquier reto, porque en realidad sólo su compañía es la que desea nuestro corazón y la que nos otorga la plenitud y el gozo de los que hemos sido creados. Esto lo resumió la Santa en una conocida oración que les invito a rezar con frecuencia:

Nada te turbe,
nada te espante;
todo se pasa,
Dios no se muda.
La paciencia
todo lo alcanza.
Quien a Dios tiene
nada le falta.
Sólo Dios basta.

Que Jesús les bendiga, la Virgen y San José los acompañen. Y, por favor, no se olviden de rezar por mí.

## VIII

## HOMILÍA EN LA SANTA MISA CON ORDENACIONES SACERDOTALES

(Basílica Vaticana, 25-4-2021)

Estos hijos nuestros han sido llamados al orden sacerdotal. Pensemos cuidadosamente sobre el ministerio al que han sido llamados en la Igle-

[13] Cf. Santa Teresa de Jesús, Vida, 10,6: «es imposible, conforme a nuestra naturaleza –a mi parecer– tener ánimo para cosas grandes quien no entiende estar favorecido de Dios».

sia. Como vosotros sabéis, el Señor Jesús es el único Sumo Sacerdote del Nuevo Testamento, pero en él todo el pueblo de Dios también se estableció como un pueblo sacerdotal. Sin embargo, entre todos sus discípulos, el Señor Jesús quiere elegir a algunos en particular, para que ejerciendo públicamente en la Iglesia, en su nombre, la función sacerdotal para todos los hombres, continúen su misión personal de maestro, sacerdote y pastor.

En efecto, así como para esto fue enviado por el Padre, así Él envío a su vez al mundo, primero a los apóstoles y luego a los obispos y sus sucesores, a quienes se les dieron como colaboradores a los presbíteros, quienes, unidos a ellos en el ministerio sacerdotal, están llamados al servicio del Pueblo de Dios.

Después de una cuidadosa reflexión, ahora estamos para elevar al orden de los presbíteros a estos hermanos nuestros para que al servicio de Cristo, Maestro, Sacerdote, Pastor, cooperen para construir el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia un Pueblo de Dios y el Templo del Espíritu Santo.

En cuanto a vosotros, queridos hermanos e hijos, que seréis elevados al orden del presbiterio considerad que en el ejercicio del ministerio de la doctrina sagrada, participáis en la misión de Cristo, el único Maestro. Seréis como Él, pastores, eso es lo que quiere de vosotros. Pastores. Pastores del santo pueblo fiel de Dios. Pastores que van con el pueblo de Dios: a veces delante del rebaño, a veces en medio o detrás, pero siempre allí con el pueblo de Dios.

Hace tiempo –en el lenguaje de hace tiempo– se hablaba de la "carrera eclesiástica", que no tenía el mismo significado que hoy. Ésta no es una "carrera": es un servicio, un servicio como el que Dios hizo a su pueblo. Y este servicio de Dios a su pueblo tiene "trazas", tiene un estilo, un estilo que debéis seguir. Un estilo de cercanía, un estilo de compasión y un estilo de ternura. Este es el estilo de Dios. Cercanía, compasión, ternura.

La cercanía. Las cuatro cercanías del sacerdote, son cuatro. La cercanía con Dios en la oración, en los sacramentos, en la misa. Hablar con el Señor, estar cerca del Señor. Él se hizo cercano a nosotros en su Hijo. Toda la historia de su Hijo. También ha estado cerca de vosotros, de cada uno de vosotros, en el camino de vuestra vida hasta este momento. Incluso en los malos momentos del pecado, Él estaba allí. La cercanía. Estad cerca del pueblo santo y fiel de Dios. Pero lo primero es estar cerca de Dios con la oración. Un sacerdote que no reza apaga lentamente el fuego del Espíritu en su interior. Cercanía a Dios.

Segundo: la cercanía al obispo, y en este caso al "viceobispo". Estar cerca, porque en el obispo tendréis unidad. Sois, no quiero decir siervos –sois siervos de Dios– sino colaboradores del obispo. La cercanía. Recuerdo una vez, hace mucho tiempo, un sacerdote que tuvo la desgracia

–por así decirlo– de cometer un "desliz"... Lo primero que se me ocurrió fue llamar al obispo. Incluso en los malos momentos llama al obispo para estar cerca de él. La cercanía a Dios en la oración, la cercanía al obispo. "Pero no me gusta este obispo...". Pero es tu padre. "Pero este obispo me trata mal...". Sé humilde, acude al obispo.

Tercero: cercanía entre vosotros. Y os sugiero un propósito: no habléis nunca mal de un hermano sacerdote. Si tienes algo contra otro, sed hombres, lleváis los pantalones puestos: id allí y decídselo a la cara. "Pero esto es algo muy malo... No sé cómo se lo tomará...". Ve al obispo, él te ayudará. Pero nunca, nunca cotillees. No seáis charlatanes. No caigas en los chismes. Unidad entre vosotros: en el consejo presbiteral, en las comisiones, en el trabajo. La cercanía entre vosotros y con el obispo.

Y cuarto: para mí, después de Dios, la cercanía más importante es con el santo pueblo fiel de Dios. Ninguno de vosotros ha estudiado para ser sacerdote. Habéis estudiado las ciencias eclesiásticas, como dice la Iglesia que hay que hacer. Pero vosotros habéis sido elegidos, sacados del pueblo de Dios. El Señor dijo a David: "Te he sacado del rebaño". No olvidéis de dónde venís: de vuestra familia, de vuestro pueblo... No perdáis el olfato del pueblo de Dios. Pablo le decía a Timoteo: "Acuérdate de tu madre, de tu abuela...". Sí, de dónde vienes. Y ese pueblo de Dios... El autor de la Carta a los Hebreos dice: "Recordad a los que os introdujeron en la fe". ¡Sacerdotes del pueblo, no clérigos del Estado!

Las cuatro cercanías del sacerdote: cercanía a Dios, cercanía al obispo, cercanía entre vosotros, cercanía al pueblo de Dios. El estilo de cercanía que es el estilo de Dios. Pero el estilo de Dios es también un estilo de compasión y ternura. No cerréis vuestro corazón a los problemas. ¡Y os encontraréis con tantos! Cuando la gente viene a contaros sus problemas y a que la acompañéis... Perded tiempo escuchando y consolando. La compasión, que te lleva al perdón, a la misericordia. Por favor: sed misericordiosos, perdonad. Porque Dios lo perdona todo, no se cansa de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón. Proximidad y compasión. Pero la compasión tierna, con esa ternura de familia, de hermanos, de padre... con esa ternura que te hace sentir que estás en la casa de Dios.

Os deseo este estilo, este estilo que es el estilo de Dios.

Y luego, os mencioné algo en la Sacristía, pero me gustaría mencionarlo aquí ante el pueblo de Dios. Por favor, alejaos de la vanidad, del orgullo del dinero. El diablo entra "por los bolsillos". Pensadlo. Sed pobres, como pobre es el santo pueblo fiel de Dios. Pobres que aman a los pobres. No seáis arribistas. La "carrera eclesiástica"... Entonces te conviertes en un funcionario, y cuando un sacerdote empieza a ser empresario, ya sea de la parroquia o del colegio..., esté donde esté, pierde esa cercanía con la

gente, pierde esa pobreza que lo asemeja a Cristo pobre y crucificado, y se convierte en el empresario, en el sacerdote empresario y no en el siervo. Escuché una historia que me conmovió. Un sacerdote muy inteligente, muy práctico, muy capaz, que tenía muchas administraciones en sus manos, pero que tenía su corazón apegado a ese oficio, un día, porque vio que uno de sus empleados, un anciano, se había equivocado, le increpó, le echó. Y ese anciano murió por eso. El hombre había sido ordenado sacerdote, y terminó como un despiadado hombre de negocios. Tened siempre esta imagen, tened siempre esta imagen.

Pastores cercanos a Dios, al obispo, entre vosotros y al pueblo de Dios. Pastores: servidores como pastores, no empresarios. Y alejaos del dinero.

Y después, recordad que es hermoso este camino de las cuatro cercanías, este camino de ser pastores, porque Jesús consuela a los pastores, porque Él es el Buen Pastor. Y buscad el consuelo en Jesús, buscad el consuelo en la Virgen –no os olvidéis de la Madre– buscad siempre el consuelo allí: sed consolados allí.

Y poned vuestras cruces –habrá cruces en nuestras vidas– en manos de Jesús y de la Virgen. Y no tengáis miedo, no tengáis miedo. Si estáis cerca del Señor, del obispo, entre vosotros y con el pueblo de Dios, si tenéis el estilo de Dios –cercanía, compasión y ternura– no tengáis miedo, todo irá bien.

# ÍNDICE GENERAL

*Páginas*


EL ARZOBISPO

**Mensajes**

He resucitado y estoy con vosotros ..... 351
La misericordia de Dios abraza nuestra fragilidad. 353
La Pascua del trabajo ..... 355
El Buen Pastor da la vida por sus ovejas ..... 357

**Decreto**

Decreto de constitución del Consejo Pastoral Diocesano y miembros del mismo ..... 359

CURIA DIOCESANA

**Vicaría General**

Recordatorio elementos para una correcta adecuación en materia de protección de datos .... 363

**Vicaría de Pastoral**

Asistencia a los encuentros de oración en Cuaresma ..... 365
Calendario pastoral para el mes de mayo ..... 365

**Secretaría General**

Anuncio de celebración de Órdenes Sagradas ..... 367
Nombramiento ..... 367
Jubilación dentro del sistema de la seguridad del clero ..... 368
En la Paz del Señor: Rvdo. D. Eutimio Herrero Herrero, Rvdo. D. Delfino Velasco Ortiz, Rvdo. D. Ramón Alonso de Linaje Santaolalla ..... 368

SECCION PASTORAL E INFORMACION

**Delegación de Pastoral de Migraciones**

Carta de la Delegada ..... 372

**Delegación de Pastoral Obrera**

Mesa de diálogo: “Llamadas de la sociedad a la Iglesia de hoy” ..... 374

**VIII Centenario de la Catedral**

La Catedral opta al Príncipe de Asturias de la Concordia ..... 376

*Páginas*

La Catedral es la prueba visible de la fe expresada en piedra ..... 376
La Fundación VIII Centenario complementaría la Exposición de Las Edades del Hombre con actividades paralelas ..... 377
"LUX", un motivo de esperanza en medio de la oscuridad de la pandemia ..... 377

COMUNICADOS ECLESIALES

**Delegación de Medios de Comunicación**

Noticias de interés ..... 378

**Conferencia Episcopal**

Dirección en Internet: www.conferenciaepiscopal.es 397
Mons. Ángel Saiz Meneses, nuevo arzobispo de Sevilla ..... 397
El Papa: "Recemos juntos por el fin de la pandemia" ..... 398
Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar . 399
Lema del Papa para la Jornada de los abuelos .... 400
Nota y rueda de prensa final dela 117 Asamblea Plenaria ..... 401

**Santo Padre**

Dirección en Internet: w2.vatican.van ..... 408
Homilía en el Domingo de Ramos ..... 408
Discurso a la Comunidad del Pontificio Colegio Mexicano ..... 411
Homilía en la Misa Crismal ..... 413
Homilía en la Vigilia Pascual ..... 418
Mensaje Urbi et Orbi en la Pascua 2021 ..... 421
Homilía en el Domingo de la Divina Misericordia .. 424
Mensaje al Congreso "Mujer Excepcional" sobre Santa Teresa de Jesús ..... 427
Homilía en la Ordenación de Presbíteros ..... 430

Fotocomposición: Rico Adrados, S.L. Imprime: Rico Adrados, S.L.
Depósito legal: BU-90. – 1967
ISSN: 1885-2033